

## Papeletas para el Diccionario

---

En el curso de unos estudios sobre Sintaxis de la lengua familiar —latina y española— he ido anotando, al paso, algunas locuciones y vocablos españoles que, a mi parecer, deben figurar en el Diccionario de la Lengua. (También a los extranjeros les podrá ser de utilidad encontrar una explicación del sentido de muchas de estas locuciones.)

Con las papeletas he hecho dos grupos, poniendo en el primero las locuciones y en el segundo los vocablos sueltos. Predominan los giros y palabras propios de la lengua familiar, y casi todos pertenecen a la lengua actual. No obstante, incluyo, por su interés especial, algunos elementos desusados, como, por ejemplo, ciertos vocablos de las obras de Cervantes, no registrados aún en el Diccionario (1).

En cuanto a los textos, he utilizado las *Obras completas* de los A. Quintero y de P. Muñoz Seca y P. Pérez Fernández. De otros escritores, las ediciones de la *Sociedad de Autores*, siempre que las había disponibles. Cuando no, he recurrido a las ediciones existentes (generalmente una sola por pieza suelta); los casos de lenguaje que anoto son tan claros y conocidos que no importa realmente el tipo popular y, a veces, poco esmerado de bastantes de estas publicaciones.

---

(1) Las locuciones van registradas según las normas del Diccionario académico.

## I

## LOCUCIONES.

**acabar.**

*Se acabó lo que se daba*: loc. fam.; se emplea para dar por terminada una cuestión o situación:

SALVADOR.—(*Joven gañán entrando ... con un bieldo, que tira, más que deja, en un rincón.*) Güenos días y la compañía.

JOHN.—¿Se dió de mano?

SALVADOR.—S'acabó lo que se daba. (M. Seca y P. Fernández, *Los chatos*, vol. V, pág. 150.)

**ahí.**

*ahí donde le ves*. V. *ver*.

*Hasta ahí*: loc. fam. que superlativiza el concepto a que se refiere:

SOL.—... se dejó queré por una cósmica que hasta ahí una mujé. (M. Seca, *El roble de la Jarosa*, vol. I, pág. 383.)

También se dice, aunque menos frecuentemente, *hasta allí*:

en esta feria había yo jecho una venta que jasta allí! (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 49.)

**ahora**. No se registra la expresión *Ahora, que*, la cual, encabezando frases, tiene un intenso valor adversativo, como si dijera, «pero de ningún modo».

DIEGUITO.—... ¡Ahora, que en seguía voy a dejá yo aquí er billete! (Cf. M. Seca y P. Fernández, *El Escándalo*, vol. VI, pág. 828.)

**aire.**

El Diccionario registra las frases *guardarle el aire y llevarle el aire a uno*, «atemperarse a su genio», pero como existe también el giro *dejar a uno a su aire* y probablemente otros, parece obligado establecer una acepción general de *aire* carácter, genio, modo de ser.

DON FELIPE.—No avises a tu madre todavía y déjala a su aire, que argo bueno estará hasiendo. (Muñoz Seca y P. Fernández, *Anacleto se divorcia*, volumen VI, pág. 361.)

**alto**: loc. ant. *andar por alto*: con mucha profusión o en alto grado.

Con éstas pasamos a otras corteess razones, y anduvieron por alto los ofrecimientos. (*Parnaso, Adjunta*, pág. 114, 22.)

**todo lo alto:** loc. adv.: con ciertas preposiciones (*por, en, de, etc.*) equivale a «lo más alto».

**allí:** V. *hasta ahí*.

### andar.

*andarle cerca* a una persona o cosa: fr. fam. fig.: ser muy parecido, aproximársele mucho.

*por ahí le anda:* fr. fam.: andarle cerca.

GUND.—En cambio, usted traerá el estómago que parecerá un economato.

LAF.—*Por ahí le anda...* porque ¡qué mesa...! (Muñoz Seca y García Alvarez, *La frescura de Lafuente*, Teatro selecto, pág. 26.)

*allá se andan:* fr. fam.: *allá se van*.

*anda que:* fr. fam. equivalente a *mira que*. El Diccionario sólo registra ¡*Anda!*

LUIS.—Pues que acabo de tener con mi costilla una bronca muy respetable.

JUAN.—¡*Pues anda* que la que yo he tenido con la mía! (A. Paso y V. de Pedro, *Engañala, Constante*. La Farsa, págs. 14-15.)

### arrancar.

*arrancarse*. fam.; con el gerundio de algunos verbos que significan cantar y análogos, vale «lanzarse a»:

... en aquel preciso momento ... la orquesta atacaba un vals ... y el viajero se arrancaba cantándolo. (E. Povedano, *Cómicos al desnudo*. pág. 52.)

Seguramente por analogía de *salir cantando*, etc., también se emplea con ciertos sustantivos y las preposiciones *por* y *con*: *arrancarse por peteneras; se arrancó con una copla*.

### así como así.

Familiarmente se emplea en sentido irónico para significar «de ningún modo», valor que falta en el Diccionario, aunque registra la locución *así como así* en otro sentido. Viene a tener la misma significación que *a bien que*.

LIS.—¡Así como así la velada es corta! (El personaje quiere decir que la fiesta es muy larga y que le aguarda mucho trabajo. A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1721.)

**así porque sí:** loc. fam.: por capricho, sin más ni más:

DON BENITO.—Quiere decir que hoy tengo vacaciones.

FLORINDA.—¡Ya! ¡Como que iba usted a faltar a su obligación, así porque sí! (Muñoz Seca, *Los sabios*, vol. II, pág. 777.)

**así que:** Esta expresión seguida de un verbo se usa familiarmente en sentido irónico con el mismo valor de *a bien que*, para denotar negación completa de lo expresado por la frase correspondiente:

ESPERANZA.—Vienen preguntando por él...

DON XAVIER.—Pues díles que estuvo y se marchó...

VISITA.—¿No está?

ESPERANZA.—Estuvo y se ha marchao, por lo visto.

DOÑA REPANDA.—¿Y usted no sabe poco más o menos...?

ESPERANZA.—¡Cualquiera averigua, señora! ¡Así que er para en ninguna parte! (A. Quintero, *Los restos*, vol. VI, pág. 7215.)

DOÑA SACRAM.—¡Esas niñas! Siempre pasa lo mismo. Cuando no viene usted, todas a las ventanas; y cuando yega usted no se enteran. ¡Vamos, niñas, entrá, que ya ha yegao! ¡Así que no tenían impasistencia, ni ná! (V. de Pedro, Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 21.)

DON DIONISIO.—Seriedad, Emma, seriedad.

EMMA.—¡Así que lo digo poco en serio! (A. Quintero, *Mundo, mundillo*, II, pág. 2824.)

### bailar.

*Otro que tal baila*, loc. fam. Falta en el Diccionario, donde se registran *otro que tal* y *otro que bien baila*, locuciones ambas que tienen el mismo sentido que la que falta. Por cierto, que dichas dos locuciones consignadas en el Diccionario en artículos distintos, no aparecen relacionadas entre sí.

### bien.

*pues bien que*. Ni en «pues», ni en «bien que» registra el Diccionario este giro, más expresivo que el del mismo sentido «pues bien...».

CURRITO.—¡Pues *bien que has marineao* pa entrá aquí por el barcón, que pareías un gato! (M. Seca y P. Fernández, *El Escándalo*, vol. VI, pág. 822.)

### bola.

*de bola o bola*: loc. vulg.: claro, corriente. sin dificultad.

SAT.—¡Si tenemos al asunto de bola a bola! (J. Lucio, *Consuélate, Laureano*, Biblioteca Teatral, pág. 20.)

**boleta.**

*dar boleta* o *dar la boleta*: fr. fam.: despedir a personas que molestan o desagradan; romper con ellas.

NIEVES.—¡Ninguno! Y los primeros, los novios de mis niñas. Por supuesto, ya va pa seis días que mis niñas les dieron la boleta.

CURRITO.—Por celos, ¿no?

NIEVES.—¡Por dirnidá! (M. Seca y P. Fernández, *El Escándalo*, vol. VI, pág. 799.)

**borrado.**

*estar borrado*: loc. fam.: haber olvidado, generalmente por los años, los conocimientos o habilidad en alguna cosa:

MANOLO.—¡Ánimate tú, Chiribitas [a cantar].

CHIRIBITAS.—Yo estoy ya borrao. No me quean más que orejas pa oí. (A. Quintero, *Fea y con gracia*, vol. I, 1394.)

**bueno.**

*estar de buenas*: estar de enhorabuena.

DON LOLO.—¡Ven acá, chico, ven acá! Acaba ésta de darme la gran noticia.

NICASIO.—Y ¿qué dices tú?

DON LOLO.—¡Que estamos de buenas! (A. Quintero, *Pepita Reyes*, pág. 988.)

En «*por buenas* o *por la buenas*» añadir la forma *por las buenas*.

**buey.**

*saber una persona con qué buey ara*: loc. fam.: conocer bien a las personas con las que puede o debe contar.

LIS.—Cuidado que el casino es un centro eminentemente liberal: pero yo sé con qué bueyes aro, y sé también que la alta clase es la que da la patente... (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, página 1718.)

**cabeza**: El Diccionario registra la locución *ir uno cabeza abajo*, pero omite la forma más frecuente *ir de cabeza*.

**calle.**

*echar por la calle de en medio*. No siempre conviene exactamente la definición «atropellar por todo, para conseguir un fin», ya que a veces se quiere decir que arrojando las consecuencias se emprende un camino más difícil, aunque más corto.

Convencido de que por allí no íbamos a ninguna parte, me decidí a echar por la calle de en medio y de pronto sorprendí a la directiva

con una solicitud ... en que decía: «Resuelto estoy a intentar la prueba ... arrojando las contingencias y salvando los obstáculos que pudieran surgir...» (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 77.)

*llevarse de calle*: añadir al Diccionario que esta loc. se usa mucho significando tener un gran poder de atracción (dicho de personas):

MAGDALENA.—¡Y todos! Porque en eso de tené gancho y atrativo pa llevarte de calle a los hombres has salío a mí. (M. Seca y P. Fernández, *La tela*, vol. V, pág. 265.)

### capuchinos.

*aunque llovieran capuchinos de bronce*: expresión concesiva para ponderar en el mayor grado la resolución de realizar algo.

### cargo.

*correr una cosa a cargo* de una persona: fr.: hacerse esta persona responsable del cumplimiento del asunto.

### casa.

*poner en casa*: fam.: proporcionar una buena situación económica:

GERARDO.—Tienes razón ... casarse una muchacha tan angelical, tan simpática...

PEPE.—Y con mucho dinero.

GERARDO.—¡Ya lo creo! Una boda así me ponía a mí en casa. (Antonio Paso y Joaquín Abati, *El Orgullo de Albacete*, Teatro Selecto, acto I, esc. II.)

*castaña*: el Diccionario, en el sentido figurado de chasco, apunta solamente la frase *dar a uno la castaña*, pero *castaña* se usa también fuera de esa frase:

VIL.—Y diga usted: el niño ése ¿toca tan bien como todos dicen o es una castaña de las que usamos por acá? (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1724.)

*cosecha*: el Diccionario trae la fr. fig. *ser una cosa de la cosecha* de uno, que interpreta «ser de su propio ingenio o invención», pero esta frase se usa también con *tener* y vale ser propio de la índole o carácter de una persona:

«y andando con la (compañía) suya de acá parã allá, como lo tiene de su cosecha el ejetreado oficio (de cómico). (Rodríguez Marín, *Burla burlando*, pag. 365.)

**cegar.**

a *cegar*: fam.: ciegamente.

GONZ.—¿No tienes un marido ... que te quiere a cegar? (M. Seca, *El ardid*, vol. II, pág. 64.)

**conocer.**

*se conoce*: fr. fam.: «¡por lo visto!», «así parece».

DES.—... Pero, ¿se conocen?

ROS.—*Se conoce*.

DES.—Eso pregunto; que si se conocen.

ROS.—Y eso te contesto: que se conoce que se conocer. (Lucio y Moyrón, *Quién me compra un lio*, Teatro Selecto, pág. 57.)

**conque.** Se emplea esta partícula para indicar simplemente la transición de unas circunstancias a otras:

SOCORRITO.—Lo dicho. Adiós, Alvaro.

ALVARO.—Adiós.

CLOTILDE.—Tú, ¿qué es «lo dicho»?

SOCORRITO.—Nada.

ALVARO.—Conque mil felicidades a todos, y hasta pronto. (Alvarez Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1314.)

El Diccionario académico en su acepción segunda habla de un empleo «después de punto final». y establece una distinción; pero los dos ejemplos aducidos no concuerdan ni con lo uno ni con lo otro.

**cordelillo.**

*dar cordelillo*: loc. fam.: llevarle la corriente a una persona con halagos:

FLORA.—No olviden ustedes que hay que darle mucho cordelillo, y hacerle creer que la obra es un monumento. (Muñoz Seca, *Los trucos*, vol. II, pág. 1207.)

**corrido.**

*de corrido*: loc.: perfectamente.

Salió a recibirle suponiendo de corrido a lo que venía. (*Cuentos y Chascarrillos andaluces*, por *Fulano, Zutano*, etc., pág. 101.)

**corriente.** Falta la acepción familiar de «con familiaridad y confianza», «con sencillez».

CHACHA.—(Tras un manotazo confianzudo que casi lo derriba.) ¡Qué grasioso!... ¡Huy, usted perdone!

DIEGUITO.—No. Si me gusta que esté usted tan corriente conmigo! (M. Seca y P. Fernández, *El Escándalo*, vol. VI, pág. 828.)

cosa.

*¡vaya una cosa!*: fr. fam. para quitar importancia u oportunidad a algo..

GONZ.—¿No tienes un marido ... que te quiere a cegar?

Is.—Como yo le quiero a él, ¡vaya una cosa! No es de eso de lo que me quejo. (M. Seca, *El ardid*, vol. II, pág. 64.)

creer.

*no crea usted*: fr. fam.: abreviación, ya fijada en modismo, de la frase *no crea usted que es ningún disparate*.

Ot.—Está peor, ¿verdad?

Mic.—Está que, mal está que una lo diga, pero el Señor haría una obra de caridad llevándose lo.

LOR.—Y usted otra, ayudándole a que se lo llevase

Ot.—No crea usted, que en algunos casos así deberíamos hacerlo. Pero eso es imposible. (A. Paso y A. Armenteras, *Haz el favor de morirte*, La Escena, pág. 14.)

cuarto.

*tres cuartos de lo propio*: loc. fam.: exactamente lo mismo.

ANGELES.—... a toas las imágenes las he tenío que lavá con clara e huevo... En fin, aqueyo ha sí no sosegá. Pos en la sacristía, tres cuarto e lo propio. (A. Quintero, *Las flores*, pág. 761.)

cuenta.

*hacer o hacerse uno cuenta o la cuenta*: falta el empleo familiar con el sentido de *darse cuenta, hacerse cargo*.

Pie en rasón y jaste cuenta que no es una preñá el que trata contigo. (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 84.)

*traer cuenta*. El Diccionario sólo registra *tener cuenta*.

cuidado.

I) *¡Cuidado con, cuidado que!*, expresiones empleadas con intención ponderativa, como si se dijera: «Es sorprendente y notable, es extraño o terrible, etc.».

SOCORRITO.—¡Cuidado con la vida que llevaba la pobre Carola! (A. Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1272.)

(El Diccionario no registra este empleo. Pues bajo el número 5 se lee: «Seguido de la preposición *con* y con un *nombre significativo de la persona* denota enfado contra ella.»)

SER.—¡Cuidado que yo medí bien la distancia!... Pues la midió él mejor... (A. Paso, A. Armenteras, *Haz el favor de morirte* (La Escena), pág. 37.)

VÍCTOR.—¡Cuidado que estás ciega con el teatro! (A. Quintero, *Pepita Reyes*, pág. 985.)

ANGELES.—No lo puedo remediar. Cuidado que cada vez que le mientas le llamas *Murciélago*; bueno, pues siempre me hace gracia. (Ramos de Castro y López Martín, *Y vas que ardes*, Biblioteca Teatral, pág. 56.)

ENC.—Pues a mí me gustaría oír lo que están acordando, porque cuidado que ese espectáculo de anoche... (A. Paso y González del Toro, *La pura verdad*, M., Sdad. Autores, pág. 9.)

II) A veces la locución se completa solamente con un sustantivo:

AMALIA.—¿Y Braulio? En la calle, ¿verdad? ¡Cuidado qué hombre! No hay una vez que se le encuentre en la tienda. (Tellaèche y Serrano Anguita, *Grano de mostaza*, M. (Sdad. de Autores), 1922, pág. 13.)

III) También se usa en la forma y *cuidado que*:

ALM.—Yo vengo a que los señores sepan el porqué de lo ocurrido y a disculparle; ¡y cuidado que él sabe que no tiene disculpa! (A. Paso y T. Borrás, *El chófer*, La Farsa, pág. 59.)

*cuidado ... sí*: lo mismo que *cuidado que*:

MAN.—¡Cuidao con el sapatero, sí es chocante! (A. Quintero, *Hablándole se entiende la gente*, pág. 3022.)

## dar.

*dar una cosa a otra*: loc. fam.: «dar una cosa con preferencia a otra»:

PLAC.—Es la máxima que yo me he llevao siempre. Dios me dé un pillo a un tonto ... porque con un pillo se va a toas partes. (A. y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*, M., Sdad. Aut., 1941, pág. 56.)

El Diccionario registra *darla de*, fr. fam. *vcharla de*, pero hay que añadir que también se emplea en plural, *darlas de*, y en forma reflexiva. *dárselas de*:

Nos mortificó bastante ... el que, dándoselas de beata, hubiese preferido ... la música del baile... (P. Parellada, *Memorias de un sietemesino*, pág. 352.)

En la acepción 26 convendría indicar que muy frecuentemente se usa con tal sentido en la locución familiar *no dar una*.

En el sentido de *importar* el Diccionario sólo registra el empleo reflexivo, *dársele* (o *no dársele*) *a uno poco, mucho, nada de una cosa*. Pero también es corrientísimo el giro *¿qué más da?* (esto o lo otro) = ¿qué importa? (que sea esto o lo otro).

de: fam. = tan.

ANDRÉS.—Te juro que me quedé *de frío* como si me hubiera bañado en éter. (M. Seca. *El conflicto de Mercedes*, vol. II, pág. 455.)

decir.

*a mí que no me digan*: fr. fam. para expresar que se está muy convencido de la afirmación que se hace a continuación:

FRASQUITA.—A mí que no me digan, pero esto no es natural. (Muñoz Seca, *La señorita Angeles*, vol. II, pág. 335.)

*como aquel que dice*: loc. fam. que convendría añadir al Diccionario, delante de la otra forma *como quien dice*, precisando que aquélla es más popular:

TRINIDAD.—He salido de aquí ... con el corasón hecho un higo, como aquel que dice... (Muñoz Seca y P. Fernández, *San Pérez*, vol. IV, pág. 1002.)

*¡cuando yo te lo digo!*: fr. fam.: «segurísimo».

EDEL.—Voy a ver si saco al carnicero unas costillas pa que las eches en las patatas.

ANDREA.—Me parece que va usted a dar en hueso.

EDEL.—¡Me traigo las costillas! ¡Cuando yo te lo digo! (A. y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*, M., Sdad. Autores, 1941, pág. 65.)

*¡digo yo!*: fr. fam.: «no creo que nadie lo ponga en duda»:

PONC.—También es exigir, señor. ¡Pobre criatura! Si escribiera como los Quinteros no estaría sirviendo vino, ¡digo yo! (R. López-Montenegro y R. Peña, *El ascensor*, La Novela Cómica, pág. 7.)

*Digo, ...*: refuerza la afirmación precedente, como si se dijera: «sin la menor duda», «¡no faltaba más!»:

PELAYO.—¡Estaría bueno! Mientras yo esté vivo, tú estás más muerto que el general Prim. ¡Digo, y ahora que van a darnos ciento sesenta y dos mil pesetas! (M. Seca, *Alma de corcho*, vol. VI, página 151.)

*no decir nada una cosa a una persona*: loc. fam.: no gustarle:

MELITÓN.—Las gordas no me han dicho nunca nada. (M. Seca, *Equilibrios*, vol. III, pág. 659.)

*¿no digo o no digo yo?* Expresión familiar con el sentido de «¿quieren ustedes la prueba?» o «vean ustedes cómo hablo con razón». También se usa en pasado: ¿no decía yo?, ¿no dije yo?

LIS.—Es inútil anunciar a las nueve; hasta las diez no viene nadie. ¿No digo yo? Nadie todavía. Cuatro gatos en el salón. (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1721.)

*¿qué quiere que le diga?* V. *querer*.

*¡tú que tal dijiste!*: fr. fam.: A pedir de boca.

A veces el verbo *decir* aparece sustituido por otro equivalente:

de lo cual coligió el público y aun el mismo Villegas dió alguna puntadita en este paño, que una daifa ... le tenía hechizado... ¡Tú que tal referiste! Cabalmente el Marqués ... se perecía ... por hacer dar de hocicos a cuantos en virtud de pactos diabólicos... (Rodríguez Marín, *Burla burlando*, pág. 368.)

Se emplea también irónicamente:

quiso poner coto a aquel proceder, para que lo poco ... que quedaba se gastase en poner una tiendecilla... ¡Tú que dijiste tal cosa! Negóse a ello Manolete... (R. Marín, *Del oído a la pluma*, pág. III.)

*vamos al decir*: loc. fam., para expresar que lo que se afirma es verdadero hasta cierto punto, poco verdadero:

LEONOR.—De alguna hermana suya... (*Se levanta un poco el vestido, y con el falso de la enagua blanca —vamos al decir— se suena fuertemente.*) (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, página 776.)

y *que lo digas*: fr. fam.: «desde luego»; «nada más cierto»:

GUST.—A ésta lo mismo le da una campanada que un repique.  
ROS.—¡Y que lo digas! (A. y M. Paso, *Qué mala sangre tienes*, M., 1941, pág. 53.)

dedo.

*que se la ate al dedo*: la interpretación del Diccionario es incompleta, ya que esta locución se emplea también para expresar con viveza que no se cree de ninguna manera en una afirmación hecha por otro:

Y en cuatro rasgos la pintó maravillosamente (se refiere a una descripción de la plaza de Valladolid, sin conocer esta ciudad), al extremo de que pasado algún tiempo, hablando con un vallisoletano que había leído la novela, me dijo lleno de asombro:

¿Que no ha estado ese señor en Valladolid ... Dígale usted que se la ate al dedo. (T. Luceño, *Memorias... a la familia*, pág. 44.)

dejar.

*dejarse querer*: fam.: aparentar que se cede:

Pié diesiocho duros lo último; y aluego, en cuanto que yo corte ... en quince, te dejase querer y dises que sí de mala gana. (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 84.)

**descolgar:** A la acepción 7.<sup>a</sup> debe añadirse «o llegar tarde a un sitio»:

A lo mejor citar para las once y se descuelga el juez a las doce y media. (P. Parellada, *Memorias de un setemesino*, pág. 337.)

**día.**

*el mejor día:* Con valor de «el día menos pensado», «cualquier día»:

GUI.—A éste lo planto yo el mejor día. (A. Quintero. *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1714.)

**diferencia.**

*va (e irá) diferencia:* fr. fam.: hay (o habrá) diferencia:

CLARA.—Ja, ja, ja. ¡Pero si usted también se casó luego!  
ROSALES.—Diferencia va. (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1710.)

**dinero.**

*¡Adiós mi dinero!:* loc. fam.: «estamos perdidos»:

En cuanto se nombra una comisión, y de ésta se hace una sub-comisión y ésta delega en una ponencia, ¡adiós mi dinero! (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 172.)

**donde.**

La expresión *por dónde* (y *por dónde*) de la lengua familiar se emplea con el valor de *he aquí que*, y *con sorpresa ha ocurrido que*, y *con sorpresa nos encontramos con que*:

No cabe dudarlo; la fiera salvaje que todos llevamos dentro estaba dormida y próxima a desaparecer, y, por donde, lo arcaico, lo carcomido, lo rancio, lo inservible la ha despertado. (García Valero, en *Páginas del pasado*, Madrid, 1915, pág. 174.)

**Esta** locución es forma abreviada de *mira por dónde*.

Cfr. en artículo de *A B C*, 15 mayo 1949:

Recuerdo que estaba yo en mi finca de Toledo, en *Buena Vista*. «¿Vamos a los toros?» Y fuimos a los toros. La primera corrida formal que mataba Ortega en Toledo. A la salida dije a unos amigos: «Este que acabáis de ver por primera vez será una gran figura del toreo.» Lo oyó un periodista y a la mañana siguiente, no sé si en *A B C* o en otro periódico, salió mi opinión, y  *mire usted por dónde*, estando yo en mi despacho del ministerio de Estado, me anuncian la visita de Domingo Ortega. «Vengo a darle las gracias por lo que ha dicho usted, porque me ha hecho usted un gran favor.» Y yo le contesté: «Va usted a ganar muchos miles de duros.» Y así ha sido.

¡*Mira por dónde!* se emplea también como locución independiente para expresar burla, incredulidad, sorpresa o asombro:

Jos.—¿Cuál me pongo

RAM.—El que más te agrade.

Jos.—No, no, el que tú quieras.

RAM.—Pues el azul...

Jos.—Te has ido a estrellar en el azul, que está en el tinte.

RAM.—¡Mire usted por dónde! (A. Quintero, *Lo que tú quieras*, pág. 3714.)

Como antecedente o variante de estas locuciones encontramos en Cervantes *veis aquí dónde*:

Estando en esto, para acabar de regocijar la fiesta y dar buen fin a la comida, veis aquí dónde entró por la sala el paje que llevó las cartas y presentes a Teresa Panza (*Quijote*, II, 52).

Rodríguez Marín (*Viaje del Parnaso*, pág. 317), al citar este pasaje y el del *Viaje V*, 199,

y ves do parte  
enojado el vejón,

identifica ambos giros cervantinos con el *mira por dónde* actual, ilustrando su nota con esta «playera popular andaluza»:

Mire usted por dónde  
al espejito donde se miraba  
se le fué el azogue.

¿*de dónde...?*: loc. fam., presuponiendo el comentario «de ningún modo»:

ALEJ.—Ahora que si yo tuviera cincuenta duros na más, ¿de dónde se la iba a llevar! (A. Paso y A. Extremera, *Sixto Sexto*, M., 1929, pág. 21.)

### echar.

*echar para*: loc. fam. que significa «dirigirse hacia». El Diccionario sólo registra (acepción 27) el giro *echar por*.

MAN.—¿Y echa otra vez pa cá? ¡Caballito! (A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, pág. 3016.)

*echarse novia* (o *novio*): loc. fam.: por emplearse reflexivamente conviene registrar especialmente esta locución, y no suponerla incluída en la acepción 28 (o en la 35) del Diccionario:

BEATRIZ.—Hilario supo que yo me había echao otro novio pa darle achares. (Muñoz Seca y P. Fernández, *Trastos viejos*, vol. VI, pág. 535.)

*échese y no se derrame*. Hay que añadir que actualmente la forma quizá más usada es *eche usted y no se derrame*, y que la

expresión no indica necesariamente «represión», sino que puede ser meramente ponderativa:

... lo que de aguardiente ... lo que de tasitas de café ... lo que de tabaco ... no es pa dicho, sino pa figurao. ¡Eche usté y que no se errame! (R. Marín, *Chilindrinas*, pág. 228.)

él.

*como él solo*: magníficamente. (Usase menos con otras formas del pronombre.) *Bravo como él solo*.

**embolsar**: Falta en el Diccionario la indicación del empleo reflexivo y la acepción de *ganar*.

**encampanar**.

*encampanarse*: la acepción 2.<sup>a</sup> del Diccionario no explica el uso fam. de encampanarse por colocarse en actitud de resistencia y oposición:

Llegaron a la casa de huéspedes, donde presenté a las forasteras. La patrona se encampanó un tanto al enterarse de que eran del teatro; pero, con mi fianza, fueron admitidas. (P. Parellada, *Memo-ri-ri-ri de un sietemesino*, pág. 262.)

**en seguida**: Familiarmente se usa mucho en sentido irónico para rechazar como irrealizable alguna afirmación o propósito:

MIC.—Tú te acuestas sin cuidao y te duermes tranquilo.

JUAN.—¡*En seguida!* ... no pego yo un ojo en toa la noche. (Alvarez Quintero, *La zahorí*, pág. 1046.)

Se usa también en diminutivo: ¡*en seguidita!*

eso.

y *eso que*: loc. fam.: «y ello, a pesar de que»:

SEN.—Quizá premie esa solicitud tuya, dejándote algo cuando se muera.

SOC.—Me da lo mismo; yo no lo quiero por interés; y eso que él me tiene dicho la mar de veces que se acordará de mí. (A. Paso y A. Armenteras, *Has el favor de morirte*, La Escena, pág. 31.)

CLARA.—¿No logré que el sábado no fuera a cenar con ella? Y eso que mi hermana dice que sí; pero ¿qué va a decir ésa con el orgullo que tiene? (A. Paso y E. F. G.-Roig, *Tabaco y cerillas*, La Farsa, pág. 50.)

AFR.—Ay hija, mi marido no es como el tuyo: ¡y eso que no llevamos más que cinco años de casados!

RID.—Que debíais estar en plena luna de miel.

AFR.—Te digo que esta vida que llevo no es vida. ¡Y eso que el médico le ha prohibido que beba! (A. Paso y V. Pedro, *Engaña-la, Constante*, La Farsa, pág. 11.)

y *para eso*: loc. que vale «y aun para este resultado, ...»:

De mí sé decir que no he recibido más que siete fotografías; y para eso una es de mi suegra. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 146.)

estar.

*ahí está*, o *ahí está la cosa*: loc. fam.: «ahí está la dificultad» o «el peligro»; más raramente: «ahí está el medio» o «la solución».

RAM.—Lo malo es que, como lo haya notado ... ése vuelve.

AND.—Ahí está. [Quiere decir: «ahí está el peligro».] (A. y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*, M., 1941, Sdad. Autores, página 71.)

LACALLE.—... Tú, hace veinte días, esperabas un hijo solamente, ¿verdad?

MELCHOR.—Sí.

LACALLE.—Y te han nacido dos.

MELCHOR.—Fue una esplendidez inoportuna de mi señora.

LACALLE.—Pues hazte cuenta que sólo has tenido el que esperabas.

FELICIANA.—Ahí está la cosa. (Torrado, *Un caradura*, Teatro Selecto, pág. 11.)

La expresión *estar al caer* la registra el Diccionario en *estar*, pero además la registra también en el artículo *caer*, aunque aquí sólo en uno de los empleos de la expresión.

Aparte de ello, importa sobre todo añadir que también admite como sujeto un nombre de persona:

PETRILLA.—Escucha, Dolores; ¿a qué hora va a venir tu Esteban?

DOLORES.—Ya está al caé. (A. Quintero, *El patio*. vol. I, pág. 390.)

*estar de primera*: loc. fam.: mostrarse excelente en su género.

*estar que*: El Diccionario sólo registra este giro con el verbo *botar*, cuando se usa con otros varios.

éste.

*éste, el otro y el de más allá* (úsase también en otros géneros): loc. fam. empleada para expresar con especial énfasis que se comprende a todas las personas o cosas en cuestión:

Yo no me iba porque la opinión y la prensa dijeran esto, lo otro y lo de más allá. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 225.)

El primer miembro *éste* puede ser sustituido por un sustantivo cualquiera. V. el artículo siguiente.

**faltar.**

*¡No faltaba más!*

A la explicación del Diccionario: «Expresión usada para rechazar una proposición (o una actitud, añadiríamos nosotros) por absurda e inadmisibles», explicación que conviene a pasajes como el siguiente:

CAR.—Y si usted y mi tía y el otro y el de más allá se han propuesto volverme loca, se equivocan de medio a medio. ¡Pues no faltaba más! (A. Quintero, *El patio*, pág. 431.)

convendría añadir que se emplea como fórmula de cortesía para justificar vivamente una actitud del que la emplea: así, en las expresiones tan usuales:

—¡No se moleste!  
—¡No faltaba más!

**fatiga.**

*darle fatiga* una cosa a una persona: fr. fam.: costarle a esa persona mucho trabajo el decir o hacer algo, por sentir miramientos o escrúpulos:

VENT.—Me gustaría saber la causa de la ruptura.

AM.—Pues mire usted, señora: no he querido decirlo hasta ahora porque, la verdad, me da un poco de fatiga... (M. Seca, *El ardid*, vol. II, pág. 104.)

Se emplea también el giro impersonal *da fatiga que*: frase fam. dicha cuando una acción parece poco digna o tolerable:

BRAULIO.—No es regañarte. Pero, vamos, da fatiga que te pases el día en la calle, mientras Carmela no para de trabajar. (Tellaeché y Serrano Anguita, *Grano de mostaza*, M., Sdad. Autores, 1922, página 50.)

**filo.**

*darse un filo*: fr. fig.: prepararse en una materia.

La nueva ciencia frenológica, en la cual se había dado un buen filo durante su estancia en la nación vecina. (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 53.)

**formalidad.**

*de formalidad*: loc. adv. fam.: «en serio», «hablando en serio»:

FERNANDO.—De formalidá, ¿tiene usted novio?

PEPILLA.—De formalidá. (A. Quintero, *Fea y con gracia*, vol. I, pág. 1400.)

fuera.

*fuera aparte*: loc. fam.: además de, aparte de, fuera de:

MERCEDES.—Pero fuera aparte de esa clase de afecto y de simpatías. ..., nequaquam, como tú dices. (M. Seca, *El conflicto de Mercedes*, vol. II, pág. 457.)

Fuera aparte de la desgracia de la Reina, lo que más lastimó su corazón ... fué la actitud de... (Coloma, Luis, *Recuerdos de Fernán Caballero*, 1928, 3.<sup>a</sup>, pág. 406.)

ganas.

*ganas de hablar*: loc. fam.: hablar por hablar:

CURR.—¿Zí? ¡Pues que me dispenze su amiguita de usted, pero eso es ganas de hablar! (A. Quintero, *El patio*, pág. 423.)

golpe.

*de golpe y porrazo*: añadir al Diccionario que puede significar «inesperadamente», «de pronto»:

SEBASTIANA.—Bueno, mujer, que sea enhorabuena.

JIRAFÁ.—Lo mismo digo.

SEBASTIANA.—Te has convertido de golpe y porrazo en la muchacha más rica del pueblo [por un casamiento inesperado y rápido]. (M. Seca, *La tonta del rizo*, vol. III, pág. 1269.)

gracia: V. *mundo*.

guapo.

*el guapo subido*: expresión fam., que se emplea para denotar que en un momento determinado una persona se muestra especial y notablemente guapa:

... su semblante se alegra de súbito... Obra este milagro nuestra amiga Visita, que aparece en traje de calle, con el guapo subido. (A. Quintero, *Los restos*, vol. VI, pág. 7190.)

haber.

*donde los haya* = «como el que más»:

PACA.—Bueno, esta Delfina es una criatura cómica donde las ha'ga. (Muñoz Seca, *Los misterios de Laguardia*, vol. I, pág. 1270.)

BIBIANA.—Porque Doña Luz es buena donde las haya buenas. (Muñoz Seca, *Las hijas del rey Lear*, vol. II, pág. 575.)

hacer.

*hacer que hace una persona*: El Diccionario sólo trae la forma *hacer que hacemos*, pero se usa el giro en otras personas:

se le iba el tiempo en hacer que hacía. (R. Marín, *El Loaysa del Celoso Extremeño*, pág. 130.)

DOÑA SACRAMENTO.—¡Que no se diga, niñas!... Hasé que haséis algo. Hasta cuando se espera con ansiedá es delicaio aparentá que se hace otra cosa. (V. de Pedro y J. Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 12.)

*no hacer más que*: locución que, a veces, significa hacer algo repetidamente, sin parar: como si se dijera *no parar de*:

No hace más que moverse, no hace más que hablar.

*hacer de menos*: vulg.: «menospreciar»:

REG.—¿Pero tú crees que yo he encontrao a mi hija, pa casarla con tu hijo?

EDEL.—Eh, poco a poco. Nada de hacerle de menos. Mi chico es un contable que quita la cabeza. (A. Paso y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*. M., Sdad. Aut., 1941, pág. 42.)

*de esta hecha*: añadir al Diccionario que el sentido corriente de este giro es «por este golpe»:

LINO.—[Que acaba de urdir una impostura.] De esta hecha me hago el amo. (M. Seca y P. Fernández, *La tela*, vol. V, pág. 287.)

### hallar.

*no hallarse uno*: La explicación del Diccionario, «no encontrarse a gusto en algún sitio, estar molesto», es insuficiente por la restricción injustificada de «en algún sitio», y además porque en muchos casos es «serle intolerable una situación a una persona»:

REG.—(Refiriéndose a su esposa.) Que busques a Consolación..., que vuelva... a mi lado, porque sin ella no me hallo, me siento viejo... (A. y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*. M., Sdad. Autores, 1941, pág. 80.)

### ir.

*irle* a una persona una cosa: loc. fam. más usada en forma negativa y con ciertos tiempos de verbo, principalmente *va*: ser apropiada o indicada una cosa:

ANDRÉS.—... Todo lo que huele a matemáticas y a partida doble no me va. (M. Seca, *El conflicto de Mercedes*, vol. II, pág. 458.)

También se emplea con complemento de cosas: «a este traje no le va bien este adorno».

En este segundo caso, se emplea también giro con la preposición *con*: «con este traje no va bien este sombrero».

*allá se van*: fr. fam.: haber escasa diferencia entre dos o más personas o cosas.

*ir para*: Falta este giro familiar; dar muestras de poder alcanzar tal o cual meta:

JUAN.—(Señalando un punto en el dibujo.) Este ez el ojo.

MIC.—(No va pa Moriyo (i) er chiquichanca; ¡mar tiro le den!) (A. Quintero, *La zahorí*, pág. 1044.)

El presente de este verbo se usa en el giro familiar *¿qué va a?* y un infinitivo, no con valor futural, sino para negar en presente una afirmación:

CURRITO.—¡La gracia en er mundo!

ANGEL.—¡Qué va a tené'grasia! (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 824.)

es decir, «Esto es lo más gracioso del mundo». —«¡Eso no tiene gracia ninguna!»

También se emplea en este giro *cómo en vez de qué*.

También se usa abreviadamente: *¡qué va!*: loc. fam.: de ninguna manera, ni pensarlo:

ESP.—Bueno... ¿Tú eres sobrina del Conde de Bonares, verdá?

PILI.—Sí.

ESP.—¿Y heredarás el título?

PILI.—¡No, qué va! (L. de Vargas, *El señorito Pepe*. Biblioteca Teatral, pág. 6.)

*vaya sí*: loc. fam.: indica aseveración o decisión enérgica:

CHAR.—... la respuesta que estoy deseando de soltarle; que, como se la yegue a soltá, ¡vaya sí la entiende! (V. de Pedro y J. Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 8.)

*jugar*. Falta la expresión familiar *¿qué va aquí jugado?*, con el sentido de «¿qué se han creído ustedes?», «¿qué osadía es ésta?»:

CURRITO.—¡Pero qué va aquí jugao!

QUINTÍN.—¡Que te calles...!

CURRITO.—¡No me da la gana ... que me estoy oliendo que se traen ustés un mal trajín con ... ni mentarla quiero pa no empañá su nombre... (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, página 813.)

### **lástima.**

*lástima y*: locución vulgar con y superfluo:

ENR.—¡Lástima y no tuviera un hermanito que se le diera un aire! (A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, pág. 3016.)

---

(1) Quiere decir Murillo.

**lavar:** fam.: prestarse más o menos al lavado: esta tela *lava bien*:

FELIPE.—No tan barato, que me costó (el pijama) doce cincuenta y lava muy bien y es muy sufrido. (A. Paso y E. F. Gutiérrez Roig, *Tabaco y cerillas*, La Farsa, pág. 38.)

**letra.**

*dar letra:* jerga teatral: empezar el consueta su apuntación:

No bien se apagó el ruido de los aplausos, el apuntador dió letra. (E. Povedano, *Cómicos al desnudo*, pág. 112.)

**liar.**

*liarse a:* fr. fam.: seguida de un sustantivo, significa acometer a una persona (sin precisa idea de reciprocidad):

DON FEL.—A lo mejó se me acaba la paciencia y me lío a gofetones con los úrtimos. (M. Seca, *Anacleto se divorcia*, vol. VI, página 383.)

Usase también para acciones recíprocas.

**luego.**

*luego* (o *y luego*): Inicia una frase exclamativa para expresar que el hecho expuesto en ella no tiene justificación, es ilógico dadas las circunstancias indicadas en la frase precedente:

CAND.—En cuanto los hombres se creen algo, no se les puede ni habló. Luego d'sen que nosotra. (V. de Pedro y J. Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 14.)

**llegar.**

Convendría ampliar y precisar la acepción 8.<sup>a</sup>

I) *llegar* o *no llegar a:* fr. fam.: seguida de infinitivo y en frases condicionales, vale por el pluscuamperfecto de subjuntivo, pero con un matiz especial de ocurrencia y azar o de posibilidad:

FRANCISCO.—(*Tocándose el carrillo*.) Me ha dado un bofetón, que si llego a estar difunto de verdad, me rescita (si por casualidad hubiera estado difunto...). (Muñoz Seca, *El filón*, vol. II, pág. 729.)

Ya ve tú si no llego a vení; selebro haber dao este paso (si no se me hubiera ocurrido o si no hubiera decidido venir). (P. Parellada, *Memorias de un sietemesino*, pág. 237.)

II) *llegar a:* seguido de un infinitivo puede significar la idea de este verbo, pero acompañada de «incluso», «hasta»: *llegó a decir:* hasta dijo, se permitió o se atrevió a decir.

*hasta ahí podíamos llegar* o *podían llegar las cosas*: locución irónica para rechazar algo como intolerable:

CARMELA.—¡Cállese! Hasta ahí podían llegar las bromas. ¡Ver-güenza le debía dar ser como es! (J. Tellaeché y F. Serrano Anguita, *Grano de Mostaza*. M., Sdad. Autores, 1922, pág. 38.)

AL.—¿Tíes que lavar el coche?

PL.—¡Hasta ahí podíamos llegar! El coche me lo lava Gamuza. (A. Paso y T. Borrás, *El chófer*, La Farsa, pág. 23.)

*llevarse*: En el Diccionario en la acepción 14 falta consignar que también se emplea reflexivamente:

CONCHA.—¡Ha muerto!

GUND.—Sí, señora, ¡qué espanto!; se llevó cuatro meses sufriendo. (Muñoz Seca y García Alvarez, *La frescura de Lafuente*, Teatro Selecto, pág. 46.)

PULGUITA.—... que no está bien que se yeve trabajando to er día pa mantener los visios de un borracho. (P. Muñoz Seca, *El contrabando*, Biblioteca Teatral, escena sexta, pág. 13.)

madera.

*tener madera de* alguna cosa: loc. fam.: tener aptitud o las cualidades necesarias para llegar a alcanzarla: *Tiene madera de santo*.

... personas entendidas me aseguran que tengo madera de primera actriz. (P. Parellada, *Memorias de un sietemesino*, pág. 260.)

mano.

*si a mano viene*: fr. fam.: «a lo mejor», «y hasta si es posible», «si llega una ocasión». La interpretación del Diccionario, *acaso, tal vez*, no da su matiz a ejemplos como éste:

PEPA.—Además, vesino. D. Federico es un hombre sin corasón. Y a mí-deme usted un hombre qpe, si a mano viene, se emborrache y que juegue er dñero y..., pero que yegue un momento y tenga corasón. (A. Quintero, *La zagala*, pág. 1149.)

*dar de mano*: en esta locución el Diccionario necesita, por lo menos, que se le añada lo siguiente: *dar de mano* (sin complemento): «suspender el trabajo» (dícese casi siempre de la suspensión a la hora acostumbrada).

Véase un ejemplo en *acabar*.

mano.

Aunque el Diccionario registra *lavarse las manos*, falta la expresión ya fijada *con sus (las) manos lavadas*, y además, con referencia a esta locución, la acepción de «sacar provecho, sin poner el menor trabajo».

**mar.**

*la mar serena*: loc. fam.: como *la mar*, una cantidad muy grande de alguna cosa:

la mar serena e cosas e comé. (Rodríguez Marín, *Chimdrinas*, página 22.)

**mayor.**

1. *pasar (o llegar) a mayores*: loc. fam.: pasar (o llegar) a palabras mayores.

El Diccionario registra solamente la locución *palabras mayores*.

2. Pasar a violencias de obra.

1. La discusión llegó a mayores. El sastre motejó de ignorante al director y éste llamó traperero al sastre. (E. Povedano, *Cómicos al desmudo*, pág. 254.)

2. De forma que (los bandidos) se tendrían a raya de salir al camino, y sobre todo de pasar a mayores. (*Cuentos y chascarrillos andaluces*, por Fulano, Zutano, etc., pág. 163.)

**meter.**

*meterse con*: exp. fam.: molestar a una persona de palabra o hablar mal de ella, si no está presente:

PEP.—Y tu padre se ponía: «tiene la culpa aquella muñeca». Y a mí no me llama tu padre muñeca.

JUA.—Con mi padre no te tienes tú que meter.

PEP.—Que no se meta tu padre conmigo. (A. Quintero, *El patio*, pág. 416.)

**mirar.**

*mira que*: loc. fam. denotadora de *sorpresa*, *extrañeza*, *admiración*, *asombro*, etc.:

CLOTILDE.—¿Podrá llevarme luego María Rosa?

MAMÁ DOLORES.—Sí, pimpollo. Mira que la pregunta... (A. Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1273.)

En imperativo y seguido de un complemento personal vale por «Admírese usted de lo que hace o dice esta persona»; fam.:

ESPERANZA.—No me hagas reír.

RUFINA.—No, que te voy a hacer llorar, ¡mira ésta! (A. Quintero, *La azotea*, I, 624.)

*mira tú*: a veces significa: «¡lástima que!», «¡ojalá!»:

MÁRGARA.—Yo quiero la [butaca] del muelle roto. Respeta mis caprichos.

PITITO.—¡Ya lo creo! ¡La del muelle roto! La que pida mi niña.  
(¡Mira tú no fuera el muelle de un petardo!) (A. Quintero, *El nuevo servidor*, I, pág. 1359.)

*mirarse en*: loc. fam. En el Diccionario figura *mirarse en una cosa*, pero no en el sentido de «estimar muchísimo»:

RAMÓN.—Hasta quería pegarme, porque él se estaba mirando en la vitrina, y, vamos, es que se la he hecho cisco. (Muñoz Seca, *Los sabios*, vol. II, pág. 781.)

### moco.

*no ser una cosa moco de pavo*, el Diccionario interpreta «no ser despreciable», pero la frase se emplea precisamente para indicar que la cosa en cuestión es de bastante consideración.

### modo.

*a modo*: loc. vulgar: plenamente, de lleno, en grado superlativo: *llueve a modo, la embistió a modo*.

ESP.—¡Jesú, qué plancha!

JAIME.—¡Una coladura a modo, chavala! (Luis de Vargas, *El señorito Pepe*, Biblioteca Teatral, pág. 23.)

*a modo que*: fr. fam. des.: «con lo que»:

—¡Qué quiere usted! ¡A modo que me gustaba hacerla penar!  
(E. Blasco, *Recuerdos*, pág. 16.)

### moler.

*otra que muele*: fr. fig. (¿aragonesismo?), empleada para manifestar que se rechaza vivamente una idea:

—Además no podrías, aunque quisieras.

—¿Por qué?

—Porque no habría empresa que te admitiera una obra, ni músico que se arriesgara a acompañarte.

En esto, el maestro Soriano, un aragonesote de pura casta... se levantó como si le hubiera picado una víbora, gritando:

—¡Otra que muele! ¡Eso sí que no! Yo estreno con Sinesio lo que él quiera y cuando él quiera... (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, página 221.)

### mono.

*mandar a freír monas*: loc. fam.: mandar a freír espárragos:

VIL.—Mande usted a freír monas a la gente. Esto es un poblacho ridículo. (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1724.)

**moño.**

*quitar moños*: loc. fam.: hacer disminuir las presunciones de otros superándolos en méritos:

SATURNINO.—Tú ¿qué es lo que quieres? ¿Matar novillos en esta plaza?

VERRUGA.—Salí, ¡siquiera sea de puntiyero! ¡Una ocasión pa quitá más e cuatro moños! (A. Quintero, *El traje de luces*, vol. I, pág. 354.)

**morir**: *quien se quiere morir*. V. *querer*.

**mundo**. Falta la expresión vulgar, que parece flamenquismo, *¡en el mundo!*, pronunciada con fuerte tono enfático; aplicada a un concepto, la superlativiza. Usase más con el sustantivo *gracia*.

CURRITO.—(A todos.) ¡La gracia en er mundo!

ANGEL.—¡Qué va a tené gracia! (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 824.)

DELFI.—Y lo que debe usté hacer es vení a visitarlo con más frecuencia.

MARTI.—Y recetarle; recetarle más cosas.

ZACAR.—No, si ya le mando medicinas...

MARTI.—¡La Ciencia en er mundo! (como si dijera: ¡Viva tu ciencia, la mejor ciencia del mundo!) Pérez Fernández, y A. Quintero, *Mi niña*, Bibl. Teatral, pág. 13

**nada.**

*ni ná, ni ná*: loc. muy familiar, empleada para negar muy en redondo, como si dijera: «¡absolutamente nada de eso!»:

FERMÍN.—¡Ni ella l'ha llorao, ni l'ha pedío perdón, ni ná, ni ná! (M. Seca y P. Fernández *El escándalo*, vol. VI, pág. 814.)

*ni ná*. Con frase precedente irónica y negativa, *ni ná* adquiere el sentido ponderativo contrario, como si dijera: «¡qué digamos!»:

RAIMUNDA.—¡A comé!

CHICHARRONA.—Y que no tengo yo hambre, ni ná. (M. Seca, *La Eme*, vol. III, pág. 923.)

DOÑA SACR.—... ¡Así que no tenían impasiencia, ni ná! (V. de Pedro y Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 21.)

**ni que...**

para rechazar algo, encabeza frases con el mismo sentido de «como si», pero con mayor energía expresiva, o de «ni aun en el caso de que»; fam.:

ROSARIO.—Bueno, abuelita, ¿vas a venir a las carreras?

DOÑA ISABEL.—¿Yo? ¡Vamos, criatura! ¡Ni que estuviera yo loca!  
(P. Muñoz Seca, *La novela de Rosario*, vol. III, pág. 62.)

MODESTO.—Yo no quería despedirme. ¡Qué despedida ni qué zana-  
horía!... ¡Ni que fuera yo el Gallo! (Muñoz Seca, *ibid.*, pág. 90.)

no.

*¡no, para qué!*: loc. fam. que se emplea en tono irónico para quitar todo valor a una negación precedente:

ILUM.—Pero si no pasó nada, mujer.

ROS.—¡No, pa qué! (Ramos de Castro y López Martín, *Y vas que ardes*, Biblioteca Teatral, pág. 43.)

*no que*: loc. fam.: seguida de un sustantivo se emplea con el mismo valor ponderativo que *mira que*. (V. *mirar*.)

JUANITO.—¡Qué vista tienes padre!

DON PONCIANO.—¡No, que tú! (Muñoz Seca, *Trampa y cartón*, vol. IV, pág. 224.)

*no que no*. Dice el Diccionario: «Locución que se usa para afirmar o asegurar lo que se dice y de que se duda, valiéndose para ello de la negación contrapuesta irónicamente». Aquí se impone una aclaración para precisar que *la duda es de otro* y que la locución se emplea para rechazarla con énfasis, viniendo a significar lo que «¡pues no faltaba más!»:

DON XAVIER.—Te voy a enseñar las últimas tarjetas que me he hecho.

RODALÍN.—¿Con escudo y todo?

DON XAVIER.—No, que no. Donde lo hay, se luce. (A. Quintero, *Los restos*, vol VI, pág. 7178.)

*pues no* encabeza frases para expresar indignación o sorpresa:

TINO.—¡Qué bruta es esta Manuela! ¡Pues no me ha tirado un melocotón! (A. Paso y T. Borrás, *El chófer*, La Farsa, pág. 53.)

ALB.—Tampoco me has dicho nada de ese viaje.

ANT.—¿Pues no dice que no? Te lo he dicho anoche mismo. (Cadenas y Gutiérrez Roig, *No hay quien engañe a Antonieta*, La Farsa, pág. 13.)

*pues no que...*: loc. fam.: con la misma entonación y sentido que «pues *mira que tú*» con *mira* de sorpresa o admiración. V. *mirar*.

CONRADO.—¡Caramba, qué bien te conservas!

ALFONSO.—Pues no, que tú. ¡Déjame que te vea, hombre! (M. Seca, *¡Cataplán!*, vol. III, pág. 1096.)

**oír.**

*me va a oír* (o *le va a oír*): fr. fam.: se dice cuando una persona se dispone a hablarle a otra en tono duro.

(La frase admite pequeñas variaciones de forma: *me oirá*, *me tendrá que oír*, etc.)

**orden.**

*estar en el orden*: loc. fam.: ser una cosa correcta, apropiada o justa. Usase más negativamente.

El jorobado atrae la suerte para otros y la desgracia para sí. Es un bichito de la luz que alumbra y no ve. El hombrecillo... sospechando que sus palabras fuesen solapada burla, objetó...: Eso de bichito, don Francisco, no está en el orden. No tan bichito, no tan bichito... (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 99.)

**otro.**

*¡el otro!* Familiarísimo. Se expresa con él que otro interlocutor viene a aumentar el desagrado de una situación:

DOÑA ROS.—Usted, ¡cara de pipa!

D. CRIST.—¿Cómo cara de pipa? (*Sale Don Tomás por la puerta de la derecha llevándose las manos al estómago y con muy mal humor.*)

D. TO.—¿Se puede saber qué le han echado hoy al gazpacho?

D. CRIST.—¡El otro!

D. TO.—¿Qué es eso de «el otro»? ¿Pasa algo aquí?

D. CRIST.—Nada, tu hermana...

D. TO.—Mi hermana, ¿qué? (A. Quintero, *El patio*, pág. 432.)

**palo.**

*poner como palo de gallinero*: fam.: *poner como un trapo*:

y no perdió ocasión de ... poner a Irene, a su familia y al blasón de nobleza de ésta como palo de gallinero. (P. Parellada, *Memorias de un sietemesino*, pág. 201.)

**parar.**

*¡dónde va a parar!*: loc. fam.: no cabe comparación.

MAR.—Pero, ¿es verdad, tío, que ha vuelto más pronto que nunca?

D. BA.—¡Dónde va a parar! (A. Quintero, *Doña Clarines*, vol. II, pág. 2296.)

y *pare usted de contar*: loc. fam.: «y nada más»:

DOÑA ISABEL.—Llevas quince días que no vas a ninguna parte; a la iglesia y pare usted de contar. (A. Quintero, *La novela de Rosario*, vol. III, pág. 62.)

parecer.

*¡qué te parece!:* loc. fam. para expresar indignación o asombro:

JUSEPE.—Pero, ¿es verdad que le ha pegao?

FRANCISCO.—Me ha dado un bofetón que me ha desencajado la masa encefálica.

JUSEPE.—¡Qué le parece a usted! (Muñoz Seca, *El filón*, vol. II, pág. 731.)

*¡ya pareció aquello!:* fr. fam.: ya se ha encontrado la explicación, ya vino la solución, ya ha vuelto lo que no podía faltar:

(El marqués se decide a pactar con el fontanero, que en represalia le había cortado el agua): Estaba el ínclito maestro [fontanero] Gálvez a la puerta de una tabernilla ... cuando vió venir desembrantado al marqués, y pensó: «Ya pareció aquello», regocijándose de que tan pronto hubiera resonado en la morada señorial el ... golpecito dado ... en una de las llaves de paso. (R. Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 76.)

**partida:** Añadir la locución, más bien vulgar, *jamar parti(ti)(d)a* a las registradas «comerse o tragarse uno la partida»:

QUINTÍN.—¡Que te calles!

CURRITO.—¡No me da la gana, que estoy yo jamando partía hase un rato; que me estoy oliendo que se traen ustés un mal trajín con ... ni mentarla quiero siquiera pa no empañá su nombre... (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 813.)

paso.

*al paso que lleva* (úsase también en otras personas y en tiempo pasado), tiene el mismo sentido que la locución *a ese paso*: «continuando de esa manera»:

Al paso que llevaba no como poeta ... ni como periodista ... hubiera podido romper jamás la fila de las medianías. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 277.)

pensar.

*¿(en) qué estás pensando?:* loc. fam.: ¿por qué no haces ya o en seguida (tal o cual cosa?):

MAGDALENA.—Pa sacá de paseo ar niño ... un duro dan. (*A Lino, como iluminada por una idea.*) ¡Lino!

LINO.—¿Qué?

MAGD.—¿Qué estás pensando?

LINO.—¿Yo? (M. Seca y P. Fernández, *La tela*, vol. V, pág. 267.)

**perder.**

Falta el giro a *perder* en la expresión *gustar a perder* que se usa ya poco, sustituida por *gustar a rabiar*:

... pasó ... un vendedor de bocas de la Isla; y porque me gustan a perder ... pedí al vendedor... (López Muñoz, *De mi archivo*, II, pág. 129.)

El Diccionario académico sólo registra en su acepción 22 el uso figurado *perderse*, que explica «amar mucho o con ciega pasión a una persona o cosa».

**pérdida. V. pierde.****pescado.**

*ahumársele el pescado* a una persona: loc. vulgar (más corrientemente *ajumarse el pescao*): enojarse, no tolerar más alguna cosa:

Alzó también el gallo y dijo muy alterado: ¡Vaya ... ya se ajumó el pescao! (*Cuentos y chascarrillos andaluces*, por Fulano, Zutano, etcétera, pág. 169.)

**peto a peto: cara a cara:**

hablaban pestes de Mendoza, claro es que en voz baja y a esaldas suyas; que peto a peto bien que le sonreían. (R. Marín, *Del oído a la pluma*, M., 1908, pág. 37.)

**pie.**

*hacerle a uno un pie agua*: loc. fam., equivalente a *fastidiar*, causarle a alguien una gran molestia o perjuicio:

ENR.—¡Lástima y no tuviera un hermanito, ... pa haserle un pie agua! A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, pág. 3016.)

*meter los pies*: jerga teatral. patear, 3.<sup>a</sup>:

en cuanto ... abría la boca uno cualquiera de los cómicos ... ya estaba el público metiendo los pies. (Povedano, *Cómicos al desnudo*, pág. 118.)

*pararle los pies a una persona*; fr. fam.: contenerla, cuando su conducta se hace inconveniente, abusiva o violenta:

FRANCISCO.—¿Qué le has dicho a Dora?

JUSEPE.—Que tiene usted un ataque de apendicitis y que está usted si las lía o no las lía.

FRANCISCO.—¡Qué bárbaro! ... ¿ésas son excusas?

JUSEPE.—El asunto es pararle los pies... ¡Qué burra es, y usted perdone! (Muñoz Seca, *El filón*, vol. II, pág. 702.)

**pierde.**

*no tener pierde*: loc. fam.: no haber posibilidad de extrañarse (de perder el buen camino):

CORONA.—(*Dentro [guiando a un visitante].*) Sí, señó, to seguío, la primera puerta. No tiene pierde. (M. Seca y P. Fernández, *Los chatos*, vol. V, pág. 125.)

En lenguaje más cuidado se dice *no tener pérdida*.

**pitár**: Más bien vulgarismo es la acepción de «correr», que aparece ordinariamente con los verbos *salir* e *ir*:

JUAN RAMÓN.—Bueno, voy a cambiarme de ropa y saldré en seguida pitando, porque la comida es allí a las nueve. (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 811.)

**poner.**

*ponerse*: reflex. fom.: excitarse (debe añadirse en la acepción 26 del Diccionario académico):

CARMELA.—(*Hablando de dos personas que se han excitado poco antes.*) ¿Ha visto usted cómo se ponen mis padrinos? ¡Qué lástima! ¡Con lo felices que podían ser! (J. Tellaeche y F. Serrano Anguita, *Grano de mostaza*, M., Sdad. Aut., 1922, pág. 25.)

*un poner*: vulg.: supongamos que...

*es un poner*: vulg.: es una suposición.

TIAGO.—Si van quinientos hombres, e un poné, y ar pasá... (Muñoz Seca, *La señorita Angeles*, vol. II, pág. 307.)

En la acepción 4.<sup>a</sup> de *poner* = suponer, debe añadirse que es uso familiar.

*ponerse*. 1) Familiarmente, al parecer, sólo en algunos tiempos, principalmente en el imperfecto, significa «decir» con cierta reiteración; tal vez sea expresión abreviada por *ponerse a decir*:

PEP.—¡Y me echaron a mí la culpa en tu casa de que te dieran calabazas en francés!

JUA.—¿Quién te ha dicho eso?

PEP.—Un pajarito que me lo cuenta todo. Y tu padre se ponía: «tiene la culpa aquella muñeca». ¡Y a mí no me llama tu padre muñeca! (A. Quintero, *El patio*, pág. 416.)

2) También familiarmente, «hacerse cargo»:

JUAN ANTONIO.—Ya sabe usted lo que sucede... Juan Antonio, la sacristía; Juan Antonio, el altar; Juan Antonio, las velas; Juan Antonio, los ramos; Juan Antonio, a tocar a Misa. Y Juan Antonio no tiene más que un cuerpo. Pero los curas no se ponen en nada. (A. Quintero, *Las flores*, pág. 721.)

No parece que este giro se emplee en todos los tiempos del verbo.

**por mí...**: fam.: Se emplea con mucha frecuencia, sobreentendiéndose el resto de la expresión: *¡Por mí no hay inconveniente!* En ese uso abreviado, el tono es generalmente despectivo: «¡no me importa, me es igual!»:

CHACHA.—¡Pos que le coja a usted en brazos! ¡Por mí! (M. Seca y P. Ferrández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 808.)

**pringar.**

*pringarla*: fam. vulg.: «estropear un asunto»:

SAT.—Una medalla con el retrato de «su» mamá. ¡Ah, adviértele que se llama Anita!... ¡No la pringuemos! (J. Lucio, *Consuélate, Laureano*, Biblioteca Teatral, pág. 25.)

**pues.**

*pues no. V. no.*

**puñal.**

*poner un puñal al pecho*: fr. fig.: coaccionar con grave amenaza:

... le pintaban como víctima de imposiciones y amenazas insoportables. En vano él acudía pidiendo la inserción de comunicados en que hacía constar que nadie le ponía un puñal al pecho ... los periódicos seguían diciendo que sí, que aquellas protestas eran arrancadas por la violencia. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 218.)

**que.**

*con lo que*: da mucho énfasis a la frase en que figura, en la que generalmente hay un sentido causal o concesivo.

También en lugar del neutro *lo* se emplea un sustantivo o adjetivo cualquiera:

ROSA.—No me repita en su vida esa palabra. ¡Con lo que me críspa los nervios! (Paso y Sáez, *Amuleto*, Biblioteca Teatral, pág. 7.)

LAUR.—Y éstas no son palabras mías, sino de tu pobre madre, que, como era un talento... ¡Con las fatiguitas negras que yo la he querido siempre! (J. Lucio, *Consuélate, Laureano*, Biblioteca Teatral, pág. 9.)

DOÑA SACRAM.—A vé si usted tié más suerte que yo y la convense. ¡Con lo que eya vale cuando ríe! ¡Con el encanto de criatura que es! (V. de Pedro y Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, pág. 9.)

PET.—Déjeme usted que le dé un beso, señita Carmen.

CAR.—¡En eso estoy pensando! Con lo cochambrosa que estás. (A. Quintero, *El patio*, pág. 392.)

LAUR.—Pero, venid acá. ¿De dónde sacáis que la Aurora, con lo mirá que es pa too, se iba a prestar a esa farsa? (J. Lucio, *Consuélate, Laureano*, Biblioteca Teatral, pág. 20.)

ATOCHA.—¡Mia que hacerme quedar de servicio, con lo resentía que estoy de la boca! (A. Paso y T. Borrás, *El chófer*, La Farsa, pág. 58.)

*lo que* encabeza diversas locuciones:

1) *Lo que* seguida del verbo *ser, pasar, tener*, etc. tiene un valor adversativo como «pero»; fam.:

DON BALDOMERO.—Te los iba a traer [los palomos] ladrones, ¿sabes? Lo que tiene que los ladrones ... verás tú... (A. Quintero, *La azotea*, vol. I, pág. 623.)

2) *lo que es*: loc. fam. que da mucho énfasis a la frase en que figura; según sea el contexto, el sentido oscila entre «en cuanto a» y un «desde luego» muy enérgico:

MAN.—¡Busca, busca, que lo que es ahí, vas a dar con eya! (*Irónico*.) (A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, pág. 3017.)

JUNC.—... hase días que no sargo, y lo que es solo, no güervo a salí... (M. Seca, *Anacleto se divorcia*, vol. VI, pág. 395.)

Este giro se usa mucho con los pronombres personales:

MED.—Lo que es yo, me parece que voy a estar en esta casa muy poquito tiempo. (M. Seca, *El último pecado*, I, pág. 711.)

3) *lo que ... es...*: Este giro encabeza frases que corrigen otra precedente, indicando que la acción tiene lugar de modo muy distinto, en mejor o en peor:

VIC.—Creí que se iba usted a alegrar.

HIP.—¡Lo que voy es a tirarme al Metro! (Lucio y Moyrón, *¿Quién me compra un lío?*, Teatro Selecto, pág. 15.)

## quedar.

*quedarse de más*: «quedarse parado» (dicho del trabajador que queda sin ocupación:

LAUR.—Pues añádele que la Aurora se ha quedado de más, que Antofito ha ganado seis duros en un año... (J. Lucio, *Consuélate, Laureano*, Biblioteca Teatral, pág. 19.)

*quedar a deber*: quedar deudor.

El Diccionario registra solamente como locución *no quedar a deber nada a uno*, fr. fig.: corresponderle en obras o palabras.

## querer.

*¿qué quiere que le diga?* Frase fijada, como si dijéramos: yo no encuentro otra solución:

ROS.—Claro que él cree que en cuanto se le haga la transfusión de sangre mejorará.

IR.—Pues hija, yo ¿qué quiere que le diga?; lo que vaya a ser que sea pronto. (A. y M. Paso, *¡Qué mala sangre tienes!*, M., 1941, pág. 8.)

*¿quién se quiere morir?*: fr. muy familiar para denotar sorpresa:

JOSÉ MANUEL.—Lo recibo aquí, porque es un amigo de confianza y quiero presentártelo.

NENA.—¡Hombre! ¿Quién se quiere morir?

J. M.—Qué, ¿te sorprende?

NENA.—Como rara vez se te ocurrió presentarme a un amigo... (A. Quintero, *Nena Teruel*, vol. III, pág. 2957.)

**quien**: en inicial de frase equivale a veces a *mira quien...* (V. *mirar* en imperativo seguido de complemento personal.) Muy familiar:

LOLA.—Y que cantan los dos que da gusto.

MANOLO.—¡Quién habla de cantar, y es un canario! (A. Quintero, *Abanicos y panderetas*, vol. I, pág. 864.)

### quitar.

*quita allá*: conviene añadir que esta locución familiar aparece también en la forma *quita de ahí* y quizá con más frecuencia en la reducida de *¡quita!*:

ROSA.—¡Ah, los versos pedidos! ... preciosos, preciosos... Muchísimas gracias.

JACOBO.—¡Quite usted, por Dios! (A. Quintero, *Las casas de cartón*, vol. II, pág. 319.)

GUARDARROPA.—Puede ser la *cabese* del mismo toro, *disecade* cuando era joven.

CAMPILLO.—¡Vamos, quite usted de ahí! (A. Quintero, *El estreno*, vol. I, pág. 384.)

**rabiar**: en la locución *a rabiar* convendría añadir en el Diccionario que se emplea solamente, o poco menos, con el verbo «gustar».

### reinar.

*reinar en*: fam.: considerar persistentemente un asunto, meditar mucho sobre él:

Y puesto a brujulear la causa a que haya podido deberse tal error, y reinando en ello, como dice expresiva y propiamente el vulgo, he venido a sospechar... (Rodríguez Marín, *Burla burlando*, M., 1914, pág. 23.)

*a saber*: loc. fam.: abreviación de la frase ¡vaya usted a saber...!

EL.—¡El loro es precioso! Y habla mucho. Ahora que yo no le entiendo ni una palabra.

DOM.—¡A saber de dónde será! (A. y M. Paso, *¡Qué lástima de hombre!*, Teatro Selecto, pág. 6.)

*a saber si*: es muy probable que...

¡A saber si Cervantes mismo no asesoró en algunos puntos a los artistas que pintaron esta gran batalla! (R. Marín, *Viaje del Parnaso*, pág. 520.)

### santo.

Falta el giro *¿a qué santo?*, ¿por qué motivo?

LEÓN.—Na, señorito, que yo quisiera que usted me dispensase de da la lesión.

BAL.—¿A qué santo? (A. Quintero, *La zagala*, 1152-1153.)

*santo y muy bueno*: en la loc. *santo y bueno*, convendría la advertencia de que se usa ordinariamente en las formas *muy santo y muy bueno*, o *santo y muy bueno*:

Si hubieran arrastrado al gobernador en propiedad, *santo y muy bueno*, pero por un gobernador interino no despierto yo a mi jefe. (T. Luceño, *Memorias... a la familia*, pág. 34.)

### ser.

*lo que es; lo que... es...; lo que es que*: loc. fam. V. *Lo que*. Debe añadirse el giro *no ser para* con el sentido de «no dignarse o molestarse en hacer tal o cual cosa», «no ocurrírsele»:

MATILDE.—Valentín es muy bueno; se alegra de todo lo que a mí pueda alegrarme.

DON ESTANISLAO.—¿A que no ha sido para leer tu novela?

MATILDE.—¿Qué tiempo tiene él para lecturas? (J. Benavente, *Literatura*, acto I, esc. 2.<sup>a</sup>)

*Si es que...*: loc. fam.: Iniciando una réplica se emplea para justificarse una persona de un dicho o hecho:

ABSALÓN.—Tú te ríes, ¿eh?

MAG.—¡Si es que tienes unas rarezas! (Muñoz Seca, *Los misterios de Laguardia*, vol. I, pág. 1292.)

*si es*: fr. fam.: *si es* es ya pura fórmula invariable equivalente a «en cuanto a...»:

EX.—¿Muchas cartas?

FEL.—De ayer a hoy, unas cincuenta y tantas. No he tenido tiempo de contestar a todas, y si es tú para firmarlas... Como que yo he pensado que te hagas una estampilla. (A. y M. Paso, *¡Qué lástima de hombre!*, Teatro Selecto, pág. 50.)

**sí.**

El Diccionario, en el artículo de *si* condicional, establece una acepción 5.<sup>a</sup> que dice: «a principio de cláusula tiene a veces por objeto dar énfasis o energía a las expresiones de duda, deseo o aseveración».

Hay que añadir: Primero, que también se emplea este *si*, no en principio de cláusula, sino encabezando frase subordinada; y segundo, que además de *duda* se expresa con este giro la *sospecha* más o menos acentuada:

CAR.—Eso es otra cosa. Ella tuvo antes otro novio, ¿verdad?

CUR.—(Muy turbado.) Zí, zeñora. (Verá usted si lo sabe.) ¿Usted lo conoció? (A. Quintero, *El patio*, pág. 423.)

*pues sí que...*: loc. fam. para expresar, en tono irónico, descontento, protesta o disconformidad:

JUAN.—Escucha, Sarabia; te regalo mis tierras.

SARABIA.—¿A mí? ¡Vamos, hombre!

JUAN.—Oye, Currito... ¿por qué no te haces cargo de mi lote?

CURRO.—Yo le doy a usté er mío y sinco duros ensima. ¡Pos sí que...! (P. Muñoz Seca, *La oca*, vol. VI, pág. 343.)

El Diccionario redacta una acepción de *pues sí que* que parece algo confusa y mal puntuada.

*sí que sí*: loc. fam. empleada para negar irónicamente o poner en duda:

DON MATÍAS.—¡Vivan los novios!

JUANITO.—(Zí que zí.) (Muñoz Seca, *Coba fina*, vol. IV, pág. 125.)

**sonar.**

*así como suena*: fr. fam.: sin la menor duda:

ELOÍSA.—¿Es posible?

DOM.—Así como suena. (A. y M. Paso, *¡Qué lástima de hombre!*, Teatro Selecto, pág. 6.)

**suponer.**

*un suponer*: fam.: supongamos que...

*es un suponer*: es una suposición.

**supuesto.**

*por supuesto*: la equivalencia del Diccionario: *ciertamente*, no expresa bien la fuerza de este giro, que es más enérgico, por el estilo de *desde luego*:

ROS.—... tienen un niño y ya quieren tener un hombre. Por supuesto, no es de ustedes la culpa; ustedes marchar empujados. (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1712.)

suyo.

*lo suyo*: fam.; con ciertos verbos es locución ponderativa de la idea del contexto: *tiene lo suyo*, es decir, gran dificultad, gran mérito, etc.; *le dijo lo suyo*: le habló muy clara o muy enérgicamente; etc.

*su*: fam.: en ciertas frases y, más comúnmente con diminutivos, no indica, a veces, posesión propiamente dicha, sino que subraya expresivamente la idea, como si se dijera «incluso», «hasta», «claramente», «ciertamente», que parecen los matices más aproximados: *lo dijo con su poquito de intención*.

tal.

*tú que tal dijiste*, etc. V. *decir*.

también.

*también* con el verbo *ser* iniciando frase, pondera el sentimiento indicado en ella, y vale «verdaderamente que», o lo mismo que un giro irónico con el adjetivo «bueno»:

CHAR.—¡Cristina, hija, que han llamao!

CRIST.—Voy, señorita... ¡también son gana de vení a esta hora! (V. de Pedro y J. Aguilar Catena, *Un soltero difícil*, La Farsa, página 26.)

MAN.—¿Qué le pasa? Argo se le ha perdió...

ENR.—De mi cuarto a la caye ha tenío que se. ¡Por vía der demonio! ¡También sería desgrasia perderla! (A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, pág. 3016.)

tanto.

*tanto más cuanto*: falta esta locución con el valor de «tal o cual precio o cantidad»:

Los que escribían comedias vendían el manuscrito en tanto más cuanto a las compañías. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 57.)

*¡y tanto como...!* Expresión para ponderar con énfasis. Fam.

DON. To.—A ver si aquí en el patio se respira un poco.

VER.—¡Y tanto como se respira! ¡Este patio es un paraíso! (A. Quintero, *El Patio*, pág. 396.)

*tantos, as*: adj. Falta en el Diccionario la acepción de muchos, as:

CLOTILDE.—Hasta mañana.

MAMÁ DOLORES.—Adiós. Tantos cosas a tu madre. (A. Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1281.)

tener.

*tener que ver* una cosa con otra.

En lugar correspondiente del Diccionario, que registra esta locución, debe añadirse que en forma negativa (o interrogativa equivalente) significa la no existencia entre ellas de una relación determinante de que una sea obstáculo o causa de otra:

PABLITO.—Pues yo le ofresco a usted donde ganarse tres o cuatro reales tos los días... En el teatro ... me han dicho que hasen farta comparsas...

GREGORIO.—A mí no me hables de teatros mientras lleve luto por mi santa difunta.

PABLITO.—Pero ¿qué tiene que ver, hombre? Si usted a lo que va es a trabajar. (M. Seca y P. Fernández, *La tela*, V, pág. 253.)

*¿qué más tiene?:* loc. vulg.: ¿qué más da?

FRANCISCO.—¿Qué hablas tú con esa mujé?... Pero, ¿tú sabes...?

PAQUITO.—¿Qué es la hija de Mardalena? Sí, señó. ¿Y qué más tiene? (M. Seca y P. Fernández, *La tela*, V, pág. 305.)

tocateja.

*a tocateja:* loc. muy fam.: al contado.

LEOPOLDO.—Nos da seiscientas mil pesetas a tocateja en cuanto le proporcionemos ... las fórmulas. (M. Seca, *Las cuatro paredes*, vol. III, pág. 1297.)

**todavía:** delante de frases condicionales irreales, se emplea con sentido de «¡pase!», «¡admitámoslo!», «a pesar de todo», «si siquiera»:

MON.—Y, si no tienes otra cosa en qué gastarlo, ¿a qué te martirizas en tu gusto? ¡Todavía, si tuvieras una familia a tu cargo! (Fernández del Villar, *El clovo*, La Novela Teatral, pág. 4.)

JUAN.—Ezo es lo que yo digo: Toavía si me dejara por un mozo cabá; pero misté que dejarme por *Patás cortas*. (A. Quintero, *La sahorí*, pág. 1045.)

A veces la frase condicional está abreviada, sobrentendiéndose el verbo *ser*:

MON.—Ahora que lo de comer, a pesar de los versos, es una pura utopía. Nos hacemos la idea de comer y vamos tirando.

MIM.—Todavía usted, que no tiene dinero. Pero Pepe... (Idem, página 16.)

... y te has ido a contárselo a la Virgen, como si a la Virgen le importaran esas cosas. ¡Todavía a San Antonio...! (Luis de Vargas, *El señorito Pepe*, Biblioteca Teatral, pág. 37.)

**tomar:** Añadir a la acepción 12:

Con la pregunta *¿por quién?* (v. g.: *¿por quién me has tomado?*) forma una locución que expresa la sorpresa y protesta de una persona, por hacérsela objeto de un juicio que no estima justo.

*tomarla con uno:* añadir al Diccionario que también significa burlarse de una persona.

**tornas.**

En el giro *volver las tornas*, 2.<sup>a</sup> acepción, falta en el Diccionario la forma variante más extendida, *cambiarse las tornas*.

**tremendo.**

El Diccionario registra la locución  *echar por la tremenda*; hay que añadir que también se dice *tomar y llevar por la tremenda*:

MERCEDES.—Jesús, hijo, lo tomas todo por la tremenda. (M. Seca, *El conflicto de Mercedes*, vol. II, pág. 464.)

**tute.**

*darse un tute:* loc. fam.: trabajar muy intensamente en una faena determinada:

PASCUAL.—La verdá es, señó Miranda, que se da usté un tute de no jasé na y de pasarlo bien... (Muñoz Seca, *Las cosas de la vida*, vol. IV, pág. 157.)

**venir.**

*¡venga de ahí!*: expresión familiar con la que se invita a alguien a empezar, por lo general, una explicación, un relato, o algo de canto o música:

CARLOS.—Bueno, vamos a la lección (de canto). ¡Venga de ahí!

ADELA.—¡Que no, que no y que no! (P. Fernández y Muñoz Seca, *La oca*, vol. VI, pág. 306.)

*viene a ser:* 1) Para significar «aproximadamente» no es necesario, como dice el Diccionario, que este giro vaya seguido de expresión de cantidad. Puede decirse, p. ej., *esto viene a ser una paráfrasis*.

2) Hay que añadir que en frases interrogativas también tiene la acepción de «significar»:

TRIQUITRAQUE.—¿Qué viene a zé esta guaza? (A. Quintero, *La buena sombra*, vol. I, pág. 163.)

ver.

*¡ahí verá usted!:* locución que se emplea cuando no encontrándose de un hecho sorprendente mejor explicación que el hecho mismo, se invita al interlocutor a su admiración:

Fuera de que para aquello que está a la vista no hay explicación más concluyente, bien que ni menos dialéctica, que exclamar: «Pues ahí verá usted!»... (Rodríguez Marín, *Rinconete y Cortadillo*, página 225.)

Bien está, dijo el Padre. Pues entonces responda usted: ¿Cómo es que, siendo Dios omnipotente y criador de cielo y tierra, consintió en hacerse hombre y en venir al mundo?

El gitano contestó sin titubear:

—¡Pues ahí verá usted! (*Cuentos y chascarrillos andaluces*, por *Fuiano, Zutano*, etc., pág. 46.)

*ahí donde le ves:* loc. fam.: tiene valor concesivo: a pesar de lo que parece:

DON BENITO.—Mi pobre sobrino es una víctima de las gafas que usa. Porque ahí donde le ves es un mecánico excelente ... pero ¿quién admite de chófer a un individuo que lleva unas gafas con unos cristales de dos dedos de gordo? (Muñoz Seca, *Los sabios*, vol. II, página 779.)

*a ver:* loc. fam.: ¡naturalmente!:

IL.—Pero, bueno, ¿aquí no hay donde sentarse?

AND.—¡A ver!, si no te avisan, trasladas el piso al paseo de Ronda. (Ramos de Castro y López-Martín, *Y vas que ardes*, Biblioteca Teatral, pág. 67.)

verde.

*darse un verde.* El Diccionario dice «holgarse o divertirse por poco tiempo», pero nadie actualmente piensa en tal limitación de tiempo cuando emplea u oye dicha frase. Tal vez sería mejor interpretar simplemente entregarse al disfrute intensivo de algo:

Y yo que tengo mi cama reservada en el «sleeping» y me metí en el vagón para darme un verde de conversación y de intimidad patriótica. (E. Blasco, *Recuerdos*, pág. 219.)

*vestir:* la acepción 10.<sup>a</sup> debe ser completada con el tipo de frase en que el sujeto es nombre de cosa:

BON.—... El señor Machuca quiere saber a punto fijo y bajo palabra de honor de usted, si la trencilla viste en los chalecos o no viste. (A. Quintero, *El niño prodigio*, vol. II, pág. 1703.)

**vez.**

*de una vez*: fam.: superiorísimo en su clase:

Es una mujer de una vez: buena cara, buenas carnes y buen humor. (Muñoz Seca, *Los misterios de Laguardia*, vol. I, pág. 1270.)

**voz.** Dice el Diccionario: «Correr la voz. fr. Divulgarse una cosa que se ignoraba.» Pero a la forma *correr la voz* corresponden dos valores: el intransitivo con el sentido de *rumorearse, decirse*, y el transitivo *hacer correr una noticia*.

Por otra parte, también se emplea la forma reflexiva:

ELENA.—¡Ah! ¿Pero no puedo asomarme?

ANGEL.—Ahora, no. A la tarde, sí. Ahora la verían, y se correría la voz. ¡Una señora de casa grande asomada a la ventana a las orce del día! ¡No está decente! (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 784.)

**volver.**

*todo se vuelve...* (*volvía, volverá*, etc.): loc. fam. equivalente a «no hacer más que», «no parar de»:

MAN.—¿Qué le pasa? Argo se le ha perdido... Todo se le güerve mirá pa er suelo. (A. Quintero, *Hablando se entiende la gente*, página 3016.)

**yo.**

*yo que*: en principio de frase sirve para dar a la idea más énfasis, admiración o sorpresa, etc.:

JUANICO.—¿Quién le ha dicho a usted eso?

MICAELA.—Yo que lo sé. (A. Quintero, *La zahorí*, pág. 1042.)

PEPITA.—¿A qué vendrá a estas horas? ¡Yo que no lo esperaba hasta la noche! (A. Quintero, *Pepita Reyes*, pág. 983.)

*yo que tú...*: loc.: «yo, en tu lugar...».

**zurrar.**

*zurra que es tarde*: loc. fam.: dicho para ponderar la intensidad de una zurra:

¡Y ayí fué eya! ... la rebujina que se armó entonses ... gofetá va, siyetaso viene ... y surra que es tarde... (R. Marín, *Chilindrinas*, página 232.)

## II

## VOCABLOS.

**acharar:** fam. And.: Además de sobresaltar, desazonar (como *azarar* o *azorar*), significa disgustar:

BALDOMERA.—(*Conmovida*.) ¡Don Felipe! (*Le abraza*.)

MANOLITA (criada).—(*Por las escaleras*.) ¡Atisa! (Ején, ején.)

BALDOMERA.—(*Que está acharadísima*) (1). ¿Dónde está la señorita? (M. Seca, *Anacleto se divorcia*, vol. VI, pág. 389.)

QUINTÍN.—(*Por Visita y Teclita que salen a sentarse a la puerta...*) Ya salen. M'achara a mí que sargan a sentarse (2). (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 772.)

JUAN.—Y como m'había molesto, voy y le digo: «Será que no ha leído usted bien. A ver si tengo que buscarte otro que lea mejor».

MARGARITA.—¡El pobre!

JUAN.—¡Se queó más acharao! (M. Seca, *Los sabios*, vol. II, página 799.)

**adinerar:** tr.: poco usado, proveer de dinero

aquellos miles y miles de maravedís que pasaban por la taquilla del cobrador del teatro para adinerar muy luego a los comediantes. (Rodríguez Marín, *Burla burlando*, pág. 366.)

**alegrador:** en la acepción 2.<sup>a</sup> del Diccionario debe añadirse seguramente la indicación de «anticuado».

**aljofifar:** And.: fregar los suelos con aljofifa, agua y jabón:

Un muy pequeño patio ladrillado, limpiísimo, porque estaba aljofifado, como dicen en Sevilla. (Cervantes: *Rinconete*. Texto Bosarte. Ed. R. Marín, pág. 260.)

**aljofifa:** And.: trapo que se emplea para fregar los suelos:

Se va la Marigí ... y en seguidita eyas, las cuatro argofifas esechas... (dicho figuradamente de cuatro mujeres). (Rodríguez Marín, *Chilindrinas*, pág. 229.)

**arate:** vulgar, al parecer andalucismo: Modo de ser desagradable y molesto, sin gracia ninguna:

RODALÍN.—Oye, ¿qué gente hay abajo que arma tanto ruido?

ESPERANZA.—Mucho ruido y pocas nueces. Cuatro copas de matorras pa tos. Y son lo menos una osena. ¡Mal arate tienen los armas más! (A. Quintero, *Los restos*, vol. VI, pág. 7212.)

(1) quiere decir «azoradísima».

(2) esto es, «me disgusta, no me hace gracia».

**aratoso:** que tiene arate o mal arate.

**arrastrar:** Pasar una cantidad de una cuenta a otra que es la continuación de la anterior.

Lo estaría (claro) si los balances ... no fueran independientes entre sí y se arrastraran los sobrantes de un año para otro. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 235.)

**así:** con razón.

HORACIO.—... Por ahí querían que me dejara yo caer a caballo, huyendo de los secuestradores. Así me aseguraban la vida... (me hacían un seguro de vida). (P. Muñoz Seca, *El refugio*, vol. III, pág. 815.)

**avenate:** vulg.: *venate*.

### **bache.**

En la jerga teatral, pausa en el diálogo producida por desconocimiento u olvido del papel o papeles correspondientes:

... los cómicos estaban más torpes y hacían unas pausas tremendas... Y llegó un momento en que ... el bache fué tan enorme que ... exclamó en voz alta: «¡Pu...ñales!» ¡Aquí el único que habla es el mudo!» (Povedano, *Cómicos al desnudo*, pág. 202.)

**bajante:** m. y f.: bajada de agua.

### **bastón.**

*meter los bastones:* loc. de la jerga teatral: manifestar el desagrado golpeando el suelo con los bastones:

El público se aburrió de lo lindo, hasta el punto de que no metió los bastones por respeto al beneficiado. (Sinesio Delgado: *Mi teatro*, pág. 154.)

**bocadillo:** en la jerga teatral se llama así la intervención de un cómico cuando consiste sólo en pronunciar pocas palabras. En general, también, los trozos de diálogo que va apuntando el consuetu:

PASQUÍN.—... ¿Y ése es todo su papel?

AURORA.—No; al final del acto ... tengo siete bocadillos: No-Ah- Sí- Qué- Ya- Bah y Au.

PASQUÍN.—Muy bonito. (Muñoz Seca, *La barba de Carrillo*, vol. I, pág. 795.)

**cachipareja:** risueña, alegre:

Cara cachipareja. (R. Marín, *Chilindrinas*, pág. 230.)

**cada:** fig.: «muy notable», «estupendo»:

DON BLAS.—¡Hay cada carta! Yo me río muchísimo... y hay algunas faltas de ortografía verdaderamente inverosímiles. (M. Seca, *El rey negro*, vol. III, pág. 960.)

**cargar.**

*cargársele a uno la cabeza, cabeza cargada:* sentirse como congestionada con el peso o dolor consiguiente:

ANTONIA.—Pero, oiga usted, esto ¿es una casa desente o es un corrá? ¿No sabe usted que mi marío está malo y que no pué con la cabesa de cargá que la tiene? (A. Quintero, *La buena sombra*, vol. I, pág. 168.)

**catrecillo:** silla de tijera:

Haga el favor de sentarse... Aquí mismo, en este catrecillo. (J. Romero Murube, *Ya es tarde*, Sevilla, 1948.)

**conformidad:** vulg.: manera, modo:

EDEL.—Y esto... ¿Te consuela?

REG.—Algo; pero si sigo de esta conformidad, voy a coger una anemia perniciosa. (A. y M. Paso, *Un hijo, dos hijos, tres hijos*, M., Sdad. Aut., 1941, pág. 80.)

**contra.**

Falta el giro *en contra mía* (*tuya, suya*, etc.), «contra mí», etcétera, que ya está muy arraigado en la lengua hablada familiar, y que aparece también empleado por los buenos escritores:

todos los intelectuales de España se alzaron airados en contra mía. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 126.)

**contradiós:** fam.: injusticia o acción no razonable:

JUAN (sacristán).—Porque el órgano está criando «mojo».

CARLOS.—¿Qué órgano?

JUAN.—El de la iglesia. No hay quien encargue una misa cantada ni un bautizo con música... ¡Y como a uno no le armiten de obrero parado! ¡Un contradiós! Porque al que le da ar fueye, porque no le da ahora, es obrero parado y toca a dos pesetas y yo... no toco a nada. (M. Seca y P. Fernández, *La oca*, vol. VI, pág. 395.)

J. MANUEL.—¿Y no es un contradiós, si se tiene un día libre, meterse en un local cerrado? (A. Quintero, *Nena Teruel*, vol. III, página 2956.)

**corrientemente.** No se registra en el Diccionario la acepción de «generalmente», «ordinariamente», «comúnmente».

**crujidero:** en ciertas localidades elemento de la honda «que hace dar estallido o restrallar, al disparar la piedra» (R. Marín, *Viaje del Parnaso*, pág. 34).

PASCUALA. Mal garrotillo le de.  
 MENGO. Mala pedrada es mejor.  
 Voto al Sol, si le tirara  
 Con la que llevo al apero  
 Que, al sonar el crujidero,  
 Al casco se la encajara.

(Lope de Vega, *Fuente Ovejuna*, II, esc. VII.)

**cuadro:** reunión; des.:

«Yo observaba —decía aquel ocurrentísimo amigo en un cuadro de literatos—» (E. Blasco, *Mis devociones*, pág. 18.)

**cuantimás:** calificado malamente por el Diccionario de «familiar», en lugar de vulgar y rústico.

**cuerpo.**

*cuerpo de casa o de la casa:*

AMP.—Pues aquí, si usted cumple, estará más contenta que en la *Huerta de las Palomas*. Viene usted para el cuerpo de casa. (A. Quintero, *La zagala*, pág. 1132.)

**cursilear:** int. Proceder como cursi.

**cursileo:** m. Acción de cursilear:

CURRA.—... Ni arrastrado viene. (*Imitándolo.*) «Déjeme usté a mí de curzileo». Eso fué todo lo que se le ocurrió. (A. Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1278.)

**chiste.**

I) *chiste de punta:* fácil, poco ingenioso:

Su presencia de usted en este pueblo nos viene como pedrada en ojo de Borrell.

Esto me lo dijo el gracioso (de una compañía de cómicos), el cual era muy ocurrente y hacía chistes de punta con traidora frecuencia.

Con el pretexto de la quinta de usted, nosotros salimos de quintos. (Otro chiste de punta con que volvió a obsequiarme.) (T. Luceño, *Memorias... a la familia*, pág. 104.)

II) *chiste de cadeneta:* como chiste de punta:

Es benévolo (el público) para tus chistes de cadeneta ... pero ... pronto y duro en el castigo de lo que se le figuran atrevimientos o desmanes. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 30.)

**chorreada.**

vulg. fam.: generalmente en la forma *chorréa*; y en la frase  *echar una chorréa*: verter en forma de chorro una cantidad de líquido:

DOM.—Entonces una copa de cazalla, un sifón.

R.—¿Pa qué copa? En un vaso me echas una chorréa, no mucho, tres o cuatro deos, y luego yo echaré el espumoso. (A. Paso y R. González del Toro, *La pura verdad*, M., Sdad. Aut., 1924, página 26.)

**chuflla**: El Diccionario considera esta palabra como propia sólo de Andalucía y América, lo que no parece exacto.

**decir.**

*un decir*: loc. fam.: una afirmación que no se puede tomar al pie de la letra, o no responde a la realidad.

GABINA.—Que ya tienes edad hasta para echarte un novio.

ELVIRA.—Si ya lo tengo.

GABINA.—¿Que tienes novio, sinvergüenza?

ELVIRA.—No, señora, no; es un desí. Ahora que lo voy a tené que tené. (Muñoz Seca y Pérez Fernández, *¡Soy un sinvergüenza*, volumen VI, pág. 842.)

**desahogo**: falta el matiz despectivo de «desenfado»:

LUIS.—Eso, sí. Y como no somos más que los dos, tenemos mucho desahogo.

DON BIENVENIDO.—(Con intención.) Pero mucho desahogo. Ya lo hemos visto. (A. Quintero, *La reja*, vol. I, pág. 134.)

**desgarrar**; int. des.: fanfarronear. El Diccionario sólo da el sustantivo *desgarro*, fanfarronada:

Este que tanto allá tira la barra,  
Que las cumbres se deja atrás de Pindo,  
Que jura, que vocea, y que desgarrar  
Tiene más de poeta que de lindo.

(*Viaje del Parmaso*, II, 153.)

**desmorecerse**: El Diccionario hace dos artículos, *desmorecerse* y *esmorecer*, cuando, en realidad, es una misma palabra. La cita de la forma *esmorecer* debería serlo como referencia a *desmorecerse*. En el participio *esmorecido* conviene añadir la acepción más enérgica y expresiva de «sin sentido»; vulg.:

FRASQUITA.—La gofetá que yo te di, que te dejó esmorecía. (Muñoz Seca, *Le señorita Angeles*, vol. II, pág. 300.)

**despatarrar.**

Añadir en la acepción 1.<sup>a</sup> que se usa también como reflexivo.

**desvaretilar:** and: *desvaretar*.

**embolsillarse:** fam.: embolsarse.

**emplear.**

*emplear una persona*; tr., des. o poco usado: recurrir a una persona para que preste un favor o ayuda. En el Diccionario no está exactamente este matiz, y, desde luego, falta la indicación de que en este valor *emplear* es desusado o poco usado:

... ofrecen con facilidad, pero con la misma se olvidan de sus compromisos si se les emplea. (López Pinto, *Memorias*, pág. 241.)

**empleo:** ant.: *protección* (de emplearse en favor de una persona):

Vuelvo la vista, a Mantuano veo,  
Que tiene al gran Velasco por Mecenás,  
Y ha sido acertadísimo su empleo.

(*Viaje del Parnaso*, IV, 429.)

**escudo.**

Adorno crucial de roleos que va en el centro de las cancelas. (José Guerrero, *Cancelas sevillanas*, AEA, 1949, pág. 157.)

**fallo:** parte o punto débil:

La habilidad del autor salva con argucias ingeniosas ciertos fallos notorios, entre ellos el del lenguaje rebuscado y altisonante... (A. Marquerie, *A B C*, 23 sept. 1950, pág. 29.)

**flor.**

*flor de maravilla:* fig.: la maravilla mayor:

¡Pues sólo faltaba que estrenaras tú, aunque fuera la flor de la maravilla! (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 221.)

**fondillón:** fam.: *fondón*:

PEPE.—... hay también un don Derfín ... sorterón, cuarentón y fondillón... (Pérez Fernández y A. Quintero, *Mi niña*, Biblioteca Teatral, pág. 8.)

**fondón, a:** Se usa más en femenino; muy familiar: culón:

PEPA.—Le tengo que desí a esa muchacha que no me yame doña Pepa... Yo estaré ya fondonsilla, don Bartasá, pero no pa echarme a los perros. (A. Quintero, *La zagala*, pág. 1147.)

## golfo.

Por el año 1880 empezó a oírse por Madrid la palabra *golfo*, aplicada a los pilluelos, exótica para los léxicos en esa acepción; en mi humilde criterio debió propalarla alguien, que, al igual mío, recordaba que cuando era niño le tildaron de *gofa*, y al cabo de los años la puso en juego, aumentándole, quizá inconscientemente, la *éie*. (V. García Valero, *Dentro y fuera del teatro*, M., 1913, pág. 122.)

## gracia.

Omite el Diccionario académico la acepción general de *broma desagradable*, pues únicamente la registra en la frase *reírle a uno la gracia* (cfr. *hacer una gracia*, *parecerle una gracia*, etc.). Tampoco es única la construcción *reírle a uno*:

Mic.—¿Y vienes con pandiya? ¡Mía cómo se ríen de la grasia!  
(A. Quintero, *La zahorí*, pág. 1046.)

*Con la gracia del mundo*: loc. fam.: de la manera más graciosa:

... que implantaron reformas ellos solitos y que se me declararon independientes, a la chita callando, pero con la gracia del mundo. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 53.)

*guapamente*: fam.: sin más excusas, o sin el menor empacho:

... empezaron a venir otras (cartas) ... en las que nos comunicaban que lo habían pensado mejor...: que por lo tanto, retiraban guapamente su firma anterior. (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 77.)

*guasa*: vulg. «sangre gorda», «excesiva calma». El Diccionario no define bien el vocablo:

ANACL.—Mi niño tiene la misma guasa que su madre. (M. Seca, *Anacleto se divorcia*, vol. VI, pág. 355.)

*incapaz*: con el verbo *estar* y, dicho de las cosas se denota que no están en condiciones de prestar utilidad:

ROMANA.—... pero tendrán que emigrar, como yo, porque en Acen-tejo no hacen nada.

MARQUÉS.—¡ Hombre!

ROMANA.—Aquello está incapaz. (Muñoz Seca, *El conflicto de Mercedes*, vol. II, pág. 431.)

*labor de gitanilla*: Los motivos ornamentales que, a base de combinaciones de espirales (roleos), figuran en las cancelas. (J. Guerrero, *Cancelas sevillanas*, AEA, 1949, pág. 166.)

**ladillo.**

En cierto tipo de cancela las piezas laterales a manera de jambas sobre las que gira y cierra el postigo, las cuales ostentan comúnmente una profusa decoración. (José Guerrero, *Cancelas sevillanas*, AEA, 1949, pág. 157.)

**llegar.**

En la acepción 5.<sup>a</sup> hay que añadir que en el sentido de *tocar* se usa (muy familiarmente) con un complemento con *a* que no es el circunstancial de lugar (hasta):

ELVIRA.—... nos llevaremos de aquí parte de estos muebles...

LUISA.—A esta casa no se le llega. (Muñoz Seca, *Las hijas del rey Lear*, vol. II, pág. 577.)

**malángel.** Falta en el Diccionario este sustantivo familiar, denotador de la persona falta de gracia y simpatía.

**más.**

Se emplea en frases admirativas y ponderativas con valor de «muy» o «tan»:

LUI.—¡Costumbre más original! Voy de asombro en asombro. (Quintero, *Doña Clarines*, vol. II, pág. 2301.)

Parece abreviación de: *¡habrase visto costumbre más original!*

Iniciando la frase es giro familiar:

GABRIEL.—¡Más burra es!... ¡Es de una incortura! (M. Seca, *Las cuatro paredes*, vol. III, pág. 1284.)

**mascada.** V. **mascá.**

**mascá:** s. fem. (de *mascar*). And. vulg.-fam.: golpe violento en la boca con el puño cerrado:

CURR.—... (A ese tío voy yo a tener que darle dos mascás.) (A. Quintero, *El patio*, pág. 424.)

La forma *mascada* se emplea raramente.

**metido:** El Diccionario, en su 4.<sup>a</sup> acepción, dice que es «golpe ... en el arca del cuerpo», pero no hay razón para esta limitación:

Pero, hombre, dame el metío en este lao, porque en el otro me duele a rabiar una muela... (R. Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 22)

**metijón:** vulg.: curioso, entremetido:

ELENA.—No, no.

VOCES (*femeninas como antes*).—Dise que no ... dise que no...

CURRITO.—¡Hay que ve qué metijonas! (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 802.)

**morado:** *pasar las morás*, loc. fam.: sufrir una serie de calamidades.

*pasar las morás y partías:* loc. vulg. and. = *pasar las morás:*

... el músico debía pasar, como dicen en Sevilla, las morás y partías. (E. Blasco, *Mis devociones*, pág. 163.)

### noticiero.

En la acepción 2.<sup>a</sup> del Diccionario falta señalar el empleo desusado como sustantivo en el sentido de persona que tiene por oficio allegar noticias para ser publicadas en algún periódico:

... consiguió verse elevado a la categoría de noticiero político de primera clase. (Luis Taboada, *Intimidades y recuerdos*, pág. 47.)

No olvidaré jamás una famosa pregunta de Mariano Guillén la noche en que inauguró sus tareas de noticiero político de *El Liberal*. (Idem, *ídem*, pág. 137.)

### papel.

*papel cosido:* loc. de la jerga teatral: papel difícil.

**papeleta:** Remite el Diccionario a «cédula», pero en este artículo no se encuentra nada que explique el sentido de, p. ej.:

papeleta del Monte o de empeño;

papeleta de examen;

papeleta en el sentido de albarán,

ni el figurado familiar «dificultad», «asunto difícil».

### paso.

En la acepción 25 del Diccionario se debe precisar que se emplea mucho en la locución *dar un paso*, y que en esta acepción se alude casi siempre a un acto de importancia:

BEATRIZ.—(*Rabiosilla*.) Hilario supo que yo me había echao otro novio pa darle achares, y se quedó tan fresco... Hilario sabe er paso que hoy se va a dá [el casamiento] y no da su braso a torsé. (Muñoz Seca y Pérez Fernández, *Trastos viejos*, vol. VI, pág. 535.)

**patear:** trans. con complemento como «obra», «discurso»: mostrar desagrado con golpes de pie en el suelo.

**patuleo:** m. desusado. Voz despectiva con que ciertos elementos militares designaban a los compañeros que ellos estimaban de carrera poco distinguida:

Había más: los generales procedentes de la Guardia Real odiaban profundamente al *patuleo* Prim. (Ricardo Muñiz, *Apuntes históricos sobre la Revolución de 1868*, I, pág. 15.)

**piltraco:** and.: desperdicios de la carne:

Mic.—¡Cáyate ya, pitraco, que un gato que te vea te va a tomá por revortiyó! (A. Quintero, *La zahorí*, pág. 1047.)

La forma corriente es *pitracó*.

### prestidigitación.

Esta palabra se creó en Francia por el artista de la especialidad Julio de Rovère (en el primer tercio del siglo XIX) en sustitución de las usuales en su tiempo, *físico* y *escamoteador*.

(Noticia de Robert-Houdin, en *Confidencias de un prestidigitador*, traducción del francés de Avelino Martínez, Valencia, 1894, tomo I, pág. 218.)

**proporción:** fig. fam.: noviazgo:

—¡Adiós, niña!

—¡Ay, qué proporción que nos ha salido! (E. Blasco, *Recuerdos*, pág. 37.)

### puya (y *pulla*, *puga*, *púa*).

En el artículo del Diccionario referente a *puya* se lee que esta palabra «es del mismo origen que *puga*». Pero en el artículo *puga* solamente se dice que es forma poco usada y que vale *púa*. Si se acude a esta palabra, se encuentra allí la noticia de que *púa* viene de *puya*.

Convendría una revisión de estos artículos del Diccionario.

**recoclearse:** and.: regodearse:

... comienzan a regalarse el reverendo pico, ... y estando así recocleándose... (R. Marín, *Chilindrinas*, pág. 229.)

**reguindarse:** and. fam.: colgarse. El Diccionario sólo trae *guindarse* y no con este sentido exactamente:

MANOLITA.—Se llama don Pascasio, pero to er mundo le dise don Trapesio porque ... aonde quiera que ve un palo atravesao, ya

está reguindándose de é para echá mósculo. (Muñoz Seca, *El medio ambiente*, vol. IV, pág. 63.)

**repeluco:** fam. and.: ? Estremecimiento por escalofrío:

DOÑA URRACA.—Por Dios, no te excites que luego empiezas con tiritones, carrilladas, repelucos y ese sudor frío. (M. Seca, *Equilíbrios*, vol. III, pág. 650.)

**restralle:** Zamora: *crujidero*:

Los vaqueros dicen:

«¡Va una vaquera!

Con la honda ... restralle de seda!»

(Citado por Rodríguez Marín en *Viaje del Parnaso*, pág. 355.)

**roción:** fam.: «rociada» (6.<sup>a</sup> acepción):

ANTONIO.—Se la ha ganado usted güena.

MIGUEL.—No ha estao mar rosión. (A. Quintero, *Los piropos*, vol. I, 790.)

**saliente:** des.: realce:

Las otras dos Nochebuenas que siguieron a ésta no tuvieron gran *saliente*, como se dice ahora. (E. Blasco, *Recuerdos*, M., 1894, pág. 191.)

**santo, a.**

Unido a ciertos sustantivos (*día, voluntad, suelo*, etc.) forma expresiones con las que se quiere expresar con énfasis que la acción de que se trata produce malhumor o disgusto:

DON DIMAS.—Ven con Dios, hombre... Ya tenías a Candelaria asustada.

CANDELARIA.—Sin sosiego to er santo día. ¿Te ha pasao argo? (Muñoz Seca, *Las alas rotas*, vol. II, pág. 594.)

El Diccionario registra este uso, pero no lo explica ni hace constar que es familiar.

**sirlachón:** vulgar: «cobarde», «hombre para nada»:

CURRITO.—¡Ay!; ¡qué sirlachones! (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 814.)

**sombra:** a veces equivale a «mala sombra» en el sentido de «desagradable», «antipático»:

MOSQUITO.—Misté que seis días sin da cuenta e su persona. ¡Tiene la sombra'er mundo! (es decir, toda la mala sombra del mundo, la peor sombra del mundo). (A. Quintero, *La buena sombra*, vol. I, pág. 146.)

**tábiro:** vulgar: *tábido*:

MIC.—Vamo a vé; ¿quién es tu Mercedes?

JUAN.—La que me ha puesto azina; que me vi a gorvé tábiro.

MIC.—Es verdá; que tienes coló de serote. Si te ve un zapatero, te roba. (A. Quintero, *La zahorí*, pág. 1043.)

**tostón:** m. fam.: cansancio producido por la charla pesada de una persona:

... le puso a prueba de paciencia con una visita de más de media hora y una insulsa cháchara de más de mil embustes. Ya aquel tostón era inaguantable. (Rodríguez Marín, *Del oído a la pluma*, pág. 95.)

**trastero:** fam.: hombres trasteros, como trastos:

JAIME.—La gracia y el salero fué que se quedó sin dos reales por las mujeres.

ESPER.—... ¡Camará con el señorito Pepe!

JAIME.—¿Es curiosa la historia?

ESP.—Por lo de las mujeres, sí.

ALICI.—¡Como la de muchos hombres trasteros! (Luis de Vargas, *El señorito Pepe*, Biblioteca Teatral, pág. 25.)

**tunarra:** lo mismo que *tunante*; familiar:

MAMÁ DOLORES.—¡Buen tunarra estás tú! (A. Quintero, *El amor que pasa*, pág. 1277.)

**ungüento.**

*ungüento amarillo:* loc. fig. poco usada actualmente: remedio universal:

¿A quién acudir con tal apremio de tiempo? Al unguento amarillo.

—¡Por los clavos de Cristo! —me dijeron entonces—; ¡sáquenos usted de este apuro! (Sinesio Delgado, *Mi teatro*, pág. 146.)

**vajear:** El Diccionario sólo registra *vahear*, pero no parece que el verbo tenga otra pronunciación que la de *vajear*. De todos modos, convendría añadir que (con la pronunciación aspirada) es de uso familiar muy frecuente, y dicho de la cabeza, para expresar chistosamente una actividad mental muy notable:

tengo un talento que me vajea la cabeza. (Muñoz Seca, *Los misterios de Laguardia*, vol. I, pág. 1278.)

**valiente:** en la acepción 6.<sup>a</sup> del Diccionario conviene poner un ejemplo con *valiente* inicial, para que no parezca que sólo se usa en sentido irónico:

(*A tiempo que suena un tiro, echa a correr.*) MARÍA.—¡Valiente susto lleva en el cuerpo! (Ramos Carrión, *El noveno mandamiento*, Teatro Selecto, pág. 45.)

**venate:** fam., muy usado en Andalucía: arrebató como de locura:

D. FELIPE.—(*Como antes.*) Pero ¿qué t'ha dao, Manolita?

MANOLITA.—Unas ganas mu grandes de irme de la casa (*se dirige a la izquierda*).

D. FELIPE.—Pero escucha, mujé, óyeme. ¿Adónde vas?

MANOLITA.—Ar polletón. (*Mutis.*)

D. FELIPE.—Chavó, ¡qué venate! (M. Seca, *Anacleto se divorcia*, vol. VI, pág. 399.)

**venturoso:** aventurado; des.

El movimiento de la girada es el más peligroso que hay en el danzado, y no ha habido ninguno a quien no le haya costado algunas caídas y vaivenes peligrosos. Es movimiento *venturoso*, que unas veces sale más bien que otras. (Esquivel, *Dañado*, pág. 15 r.)

**vereda de carne:** camino utilizado por el ganado trashumante.

**verso:** vulg.: composición en verso, poesía:

ELENA.—Sí. Ya verás luego. ¿Te has acordado mucho de mí?

DIEGUITO.—Hasta te he hecho un verso y tó. (M. Seca y P. Fernández, *El escándalo*, vol. VI, pág. 829.)

**zangolotón:** fam. and.: *zangolotino*:

PEPE.—... tiene un niño sangolotón, lambrija, rubianco... (Pérez Fernández y Antonio Quintero, *Mi niña*, Biblioteca Teatral, pág. 8.)

JOSÉ VALLEJO.